



APACHETA

Una experiencia
intercultural en red

Rojas Villena, Mónica Mireya
Apacheta : una experiencia intercultural en red / Mónica Mireya Rojas Villena;
Silvina Belmonte. - 1a ed. - Salta : Inst. de Investigación de Energía No
Convencional - INENCO, 2025.
132 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-631-90981-3-6

1. Educación Rural. 2. Educación Primaria. 3. Escuelas Rurales.
I. Belmonte, Silvina II. Título
CDD 372.011

Autores

Equipo de investigación, coordinación y redacción

Mónica Mireya Rojas Villena
Silvina Belmonte

Directores y docentes rurales de la Red Apacheta

Ignacio Alfredo Aguilar
Ester Palavecino
Fabio Agüero
Ana Lía Álvarez
Sonia Beatriz Moya
Marina Gómez
Luciana Ahumada

Diseño gráfico

María Victoria Gaspar
Nicolás Arroyo

Fotografías

Registros personales de los autores, documentación histórica de las escuelas y de la red Apacheta, archivo documental del grupo de investigación.

Edición de material audiovisual

Valentín Becchio – Camila Binda – Mónica Rojas Villena (INENCO)

Cartografía

Emilce de las Mercedes López (INENCO)

Proyecto **“Apacheta: Una experiencia intercultural en red”**

Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural 2022
Secretaría de Cultura de la provincia de Salta
Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.

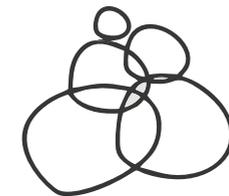
Salta 2025

Apacheta

UNA EXPERIENCIA INTERCULTURAL EN RED

Apacheta en la cosmovisión andina es un punto del camino donde el viajero que pasa hace una ofrenda a la Pachamama. Allí se ofrenda una piedra, pidiendo permiso a los cerros y agradeciendo por un buen viaje.

Para nosotros, **Apacheta** representa cada escuela que forma parte de esta red interinstitucional y aporta su "piedrita" de solidaridad, unión, compañerismo, fraternidad y capacitación, que es lo que necesitamos.



APACHETA

Red de Escuelas



Índice

1 EN EL ABRA DEL ENCUENTRO

Un libro de docentes rurales para docentes rurales	6
Acerca del proceso y el contenido de este libro	7
Los actores, las escuelas	12

2 SER MAESTRO RURAL

Llegar a una escuela “donde el diablo perdió el poncho”	26
No nos prepararon para esto	32
Más allá del aula, el albergue	38
Rurales en los confines de un rol: El rol docente	42
Somos docentes entre los cerros y la ciudad	46

3 ENSEÑAR Y APRENDER EN LA RURALIDAD

Escuela rural y el desafío del plurigrado	52
Enseñar y aprender desde lo situado y la diversidad	54
Aprendizaje basado en la ternura y el reconocimiento	58
El principal recurso son las personas	60
Aprender juntos	62
Resignificación del tiempo y el espacio	64
La planificación, ¿aliada de la práctica docente?	67
Evaluar es seguir enseñando y aprendiendo	71
Enseñar y aprender articulando redes y encuentros	73

4 EXPERIENCIAS DIDÁCTICAS SITUADAS

Para comunicarnos mejor	80
Entre números y problemas cotidianos	86
La naturaleza que me rodea	91
De lugares con historia	97
Entretejando proyectos y experiencias	104

5 RED DE ESCUELAS “APACHETA”: LA RIQUEZA DE LO COLECTIVO

La necesidad de juntarnos	112
El camino recorrido	116
Acciones realizadas por la red	121
Nuevos desafíos	124

6 SEGUIR ENTRELAZANDO CAMINOS Y OFRENDAS

Entre puentes y apachetas, la vida	128
Bibliografía	130

1

En el abra del encuentro

Fundación del recuerdo

*No es exactamente como fundar una ciudad (...)
Sino más bien como fundar una doctrina (...)
Un recuerdo amorosamente fundado
Nos limpia los pulmones, nos aviva la sangre
Nos sacude el otoño
Nos renueva la piel
Y a veces convoca lo mejor que tenemos
El trocito de hazaña que nos toca cumplir (...)
Pensándolo mejor
Quizás no sea como fundar una doctrina
Sino más bien como fundar un sueño.*

Mario Benedetti



Un libro de docentes rurales para docentes rurales

Este libro nace del encuentro. El abra conecta los cerros y posibilita el paso de los viajeros. La escuela conecta los saberes y posibilita más justicia y equidad. En un abra y en la escuela, es común encontrar una Apacheta. La Apacheta es señal, es guía y es ofrenda en estos caminos. Aquí se pide permiso a la Pachamama y se agradece el viaje. La Apacheta es vida, donde se van sumando las piedritas y las experiencias que cada persona trae consigo y quiere compartir. Y es así que la Apacheta se hace fuerte.

Motivados por la iniciativa de los docentes que integran la red de maestros rurales Apacheta de La Caldera, se gestionó un proyecto del Fondo Ciudadano de la provincia de Salta! Durante el año 2023, en múltiples encuentros de la red y a partir de un trabajo colaborativo entre sus integrantes, se fue avanzando en el desarrollo de estas páginas. La idea se convirtió en proyecto y el proyecto en realidad. En las charlas informales de los docentes reincidían las mismas inquietudes y anhelos: *¿Quién nos prepara para enseñar en plurigrado?, No hay material para los docentes rurales, ¿Dónde quedarán nuestras experiencias*

cuando nos jubilemos?, No queremos que se pierdan, ¿Qué podemos hacer para compartirlas?, ¿Y si escribimos un libro?

Y así surgió este libro, que desde las propias vivencias de los maestros rurales busca acercarse a otros maestros que trabajan (o se están preparando para trabajar) en la ruralidad. Es cosa de valientes, porque como iremos viendo en este transitar, los obstáculos son muchos, las dificultades diversas, pero la vocación infinita.

Los espacios de encuentro de la red permitieron no sólo relevar y poner en común metodologías de trabajo y experiencias áulicas, fueron sobre todo oportunidades de diálogo abierto, de apoyo mutuo y de ejercicio conjunto para la toma de decisiones. Los *maestros rurales muchas veces nos sentimos solos*. Esperamos que este libro sea compañía. Ya sea que tengas que viajar a caballo, a pie, en camión o en colectivo; la noche esté estrellada o nublada; el alma contenta o melancólica. Aquí estaremos.

Acerca del proceso y el contenido de este libro

Cuando se habla de escuela rural, lo primero que viene a la mente es la imagen de una escuela en la que maestros y niños se funden con el paisaje, con la bandera de fondo, cual colofón de una vida y una entrega que, en términos humanos y pedagógicos, es cuanto menos desafiante.

Entre campos verdes o caminos polvorientos, aulas con pizarras de tiza o bajo la sombra de algún árbol, se hace visible esa unión a veces tácita entre docentes, estudiantes y comunidad. La escuela rural simboliza la conexión de la educación con las realidades del entorno y el esfuerzo colectivo para superar dificultades cotidianas.

A la mente y al corazón llegan múltiples asociaciones y relaciones fundamentales para comprender su naturaleza y complejidad. Es lo que se aspira que suceda con la lectura de este libro. Que se comprenda que la educación rural no es solo un trabajo, es una forma de vida. La palabra es vida. Y la vida se hace palabras. Por eso, es a partir de los relatos de sus protagonistas, maestros y maestras rurales del departamento La Caldera en la provincia de Salta, que se van entretejiendo cada una de las partes que lo componen.



No ha sido un libro fácil de escribir. En este camino de producción colaborativa, quizás lo más complejo fue acordar la ruta a seguir, ya que debían integrarse diversas interpretaciones, deseos, expectativas, estructuras y percepciones. Desde las planificaciones iniciales, se sabía que habría múltiples historias y muchos recorridos para compartir. *¿Cómo se convierten las ideas en un libro, los sueños en una realidad, las expectativas en un logro?* Al igual que en la experiencia didáctica de las aulas plurigrado, la pluralidad de experiencias docentes, se encuentran en esta Apacheta que se hace libro.

La creación colectiva requirió asumir diversos roles. Se necesitó de quienes con fortaleza y entusiasmo inquebrantable, motivaron la iniciativa y coordinaron los encuentros. Hay quienes aportaron con paciencia a construir un clima de confianza y afecto mutuo, donde todos y cada uno pudiera expresarse en libertad. La mayoría, tuvo la tarea de compartir sus historias de vida, con sus aciertos, equivocaciones, miedos y esperanzas. Hubo también quienes asumieron el rol de escuchar atentamente, bus-

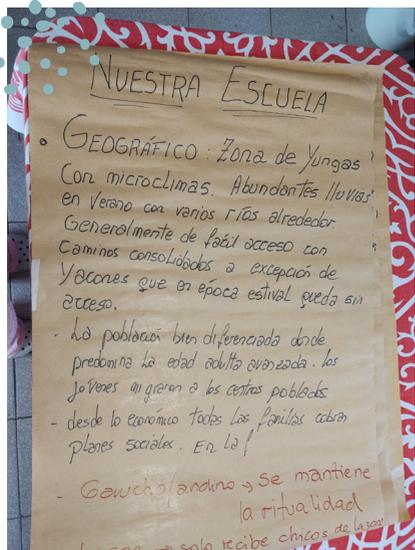
car la información, registrarla por diversos medios, sistematizarla y convertirla en páginas que unen palabras, imágenes y sentimientos.

En este caminar compartido, que duró aproximadamente dos años, nos fuimos aproximando al libro a partir del diálogo y el encuentro. Se realizaron talleres para la reconstrucción de la memoria, entrevistas, visitas a las escuelas, recopilación de material histórico, reuniones de directivos y jornadas docentes. El guión de lo que se iba a conversar sirvió como pretexto para dar la palabra, pero esa palabra tomó vuelo, adquirió alas y avanzó por senderos que no estaban previstos, construyendo así un repertorio amplio de temas a abordar desde la educación rural. En esta propuesta, se encuentra la esencia del trabajo desarrollado en horas de preparación, redacción y edición en conjunto entre los directivos, maestros y maestras de las escuelas y docentes investigadoras que acompañaron el proceso.²

En este libro se combinan diversas formas de expresión, que dan lugar a relatos contados y testimonios vivos. Nos encontramos con la narrativa autobiográfica y la escritura entre pares como metodología válida, fundamental para que las experiencias vividas por quienes transitan las escuelas rurales no queden archivadas en los patios de la práctica docente. En el transcurso de la escritura, varios de los directores se fueron jubilando, sin embargo, su participación siguió activa, tanto en el proceso de elaboración del libro como en la Red Apacheta.



Jornada de la Red Apacheta - 21/10/2022



Ideas colectivas para avanzar con el libro

El libro está dividido en cinco capítulos. En el primero se comparte una breve introducción sobre su elaboración y se presenta a los protagonistas de esta historia: las escuelas y los docentes que forman parte de la red Apacheta. En el segundo capítulo, las historias de vida de los docentes se entrelazan con anécdotas, vivencias, pensamientos y sentimientos de su caminar en la educación rural. Entre las paredes de las casitas y los senderos de tierra, los maestros van tejiendo historias de aprendizaje y esperanza.

En el tercer capítulo, se aborda el desafío del plurigrado, una característica principal de la educación rural. Afrontar este desafío implica creatividad en las formas de abordar los procesos de enseñanza y de aprendizaje,

tanto dentro como fuera del aula. Se destacan herramientas que permiten a los alumnos construir nuevos saberes a partir de sus conocimientos previos y la interacción con sus pares. Estas estrategias facilitan el desarrollo de habilidades y la adquisición de información para resolver diversas situaciones educativas y de la vida. Asimismo, valorizan procesos y recursos que posibilitan a los docentes promover aprendizajes significativos y mejorar la educación en la ruralidad.

En el cuarto capítulo, se presentan algunas experiencias didácticas situadas, con ejemplos de aplicación de las diversas estrategias de enseñanza y de aprendizaje, mostrando su implementación tanto en áreas curriculares como en proyectos interdisciplinarios.

En el quinto capítulo, se expone la experiencia de la Red de Escuelas Apacheta, iniciativa que agrupa a las escuelas rurales del departamento de La Caldera. La red se enfoca en promover la colaboración y el intercambio de experiencias entre docentes, así como en desarrollar proyectos educativos integrados que respondan a las necesidades específicas de sus comunidades.

Hacia el final del texto, se presentan reflexiones en torno a la educación rural y la práctica en este contexto.

En relación al estilo de escritura, algunos textos incluyen los aportes entrelazados de los docentes; en otros casos, se presentan las citas textuales complementando el relato³. En todo el contenido, se trata de respetar el sentido de las expresiones personales y de los trabajos grupales y colectivos realizados. El libro incluye además fotografías y enlaces a videos, audios y otros recursos multimedia intercalados que enriquecen la experiencia de lectura, y una caja de herramientas complementaria con bibliografía y otros recursos útiles para profundizar sobre la práctica docente en la ruralidad.

Apacheta se fortalece en esta nueva experiencia de trabajo colectivo autoconvocado, que abre la invitación a navegar por las palabras de los docentes rurales.

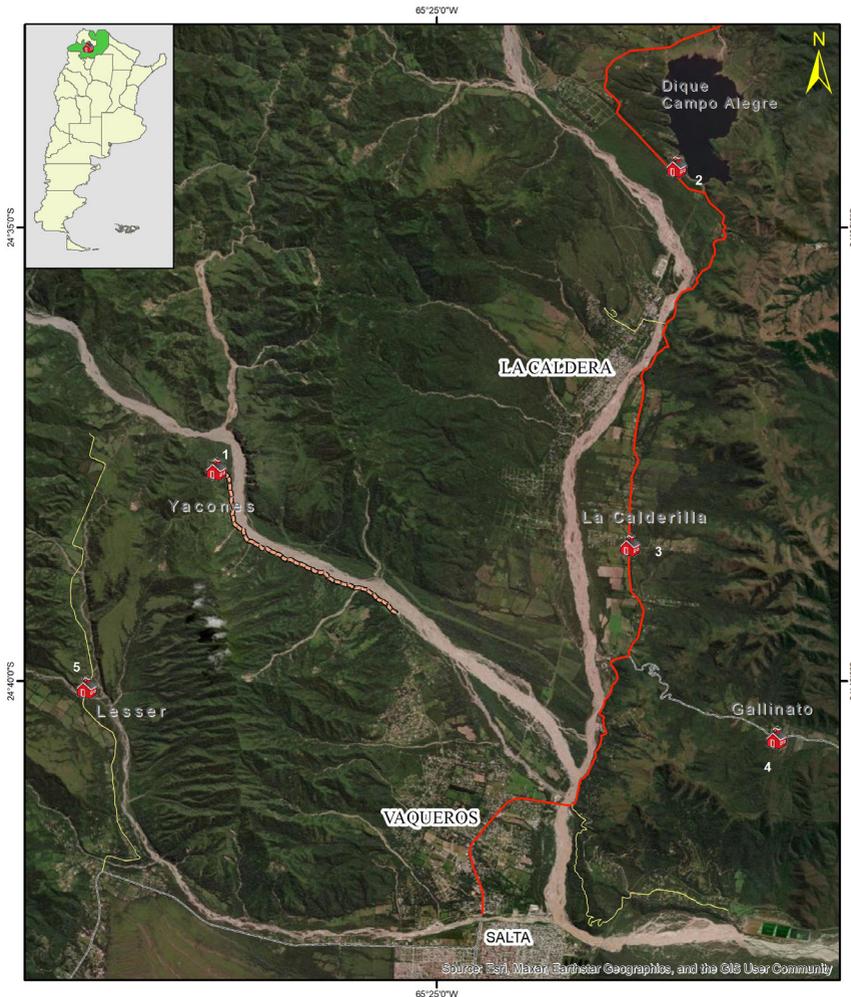


Los actores, las escuelas

En la frontera de la ciudad de Salta, se encuentran las escuelas rurales del departamento La Caldera y sus docentes, protagonistas de este relato. Se espera que quienes lean estas páginas puedan imaginarse desde donde estamos conversando. En este apartado, se describen las cinco escuelas que integran la red Apacheta junto a una breve biografía de los directores que participan de la elaboración de este libro.

Tanto las realidades de estas escuelas como las historias de cada maestro y maestra son diversas pero tienen algo en común: nos presentan el desafío de la ruralidad. Las escuelas más alejadas cuentan con una matrícula de pocos alumnos (entre 10 y 20 alumnos y alumnas) mientras que la escuela más cercana a la ruta y áreas urbanas llega aproximadamente a los 60 alumnos cada año.

Mapa de ubicación de las escuelas rurales de La Caldera, Salta



REFERENCIAS

ESCUELAS RURALES

- 1.- Esc. N° 4534 "San Francisco de Asís"
- 2.- Esc. N° 4367 "Combate de los Sauces"
- 3.- Esc. N° 4274 "Monseñor Pedro Reginaldo Lira"
- 4.- Esc. N° 4118 "Gustavo Martínez de Zuviria"
- 5.- Esc. N° 4356 "Madre Tierra"

VIAS DE ACCESO

- RUTA NACIONAL
- RUTA PROVINCIAL (primaria)
- RUTA PROVINCIAL (consolidada)
- Senda estacional

0 0,5 1 2 3 4 Km

Escuela N°4.356 "Madre Tierra"



Ubicación



Ubicada en el paraje **Lesser**. Pertenece al municipio de Vaqueros, se ubica a aproximadamente 18 Km de la ciudad de Salta y se accede por la RP115

Tipo de escuela



Escuela de jornada extendida, con nivel inicial y primario. Con servicio de comedor para los niños que asisten a la escuela.

Características edilicias



El predio donde se encuentra la escuela es de propiedad privada, cedido temporalmente a la provincia. A la fecha no se ha hecho la reversión de este.

Personal docente



El equipo docente de la escuela está conformado por dos maestras, una a cargo de la dirección, tres docentes de áreas especiales y tres ordenanzas.

Problemática



Una particularidad de la escuela es que recibe exclusivamente a niños y niñas de las comunidades locales, tanto de los cerros como de Vaqueros y alrededores. Sin embargo, la población que aún reside en los cerros está compuesta principalmente por personas de la tercera edad, ya que los jóvenes tienden a migrar hacia ciudades intermedias y centros poblados como San Lorenzo, Salta Capital, Vaqueros, etc., por lo que la matrícula va disminuyendo con los años.



Director

Fabio Agüero

Cargo

Ex director de la escuela

Años de docencia

31 años de ejercicio docente. Profesor de enseñanza primaria con orientación regional, inició su recorrido docente en el año 1992.

Experiencia docente

Su carrera comenzó en la ruralidad del departamento de Cachi. Posteriormente, trabajó en la selva oranense y se desempeñó como maestro en el chaco salteño, colaborando con poblaciones aborígenes. Más tarde, en Iruya, interactuó con comunidades del pueblo Kolla. En el año 2008, Fabio llegó a la escuela de Lesser y, en 2010, asumió como director de la escuela por ascenso automático. Desempeñó este rol hasta su jubilación en el año 2023.

Otros

Junto con Ester Palavecino e Ignacio Aguilar, es uno de los iniciadores de la Red de Escuelas Rurales Apacheta en el Departamento de La Caldera.

Escuela N°4.534 "San Francisco de Asís"



Ubicación

Se encuentra en la localidad de **Los Yacones**, en el municipio de La Caldera. Forma parte de la región denominada bosque montano.



Tipo de escuela

La escuela es de jornada completa con albergue anexo y plurigrado. Los estudiantes ingresan a la escuela los lunes por la mañana y regresan a sus hogares los viernes por la tarde.



Características edilicias

Local escolar con dos aulas, baños para varones y mujeres, una dirección, una habitación para el director, biblioteca, cocina, comedor, dos albergues (uno para niños y el otro para niñas) cada uno con batería de baño y ducha con capacidad para 60 alumnos. Asimismo tiene una huerta y un monte frutal.



Personal docente

Actualmente cuenta con una maestra de grado titular a cargo de dirección interina, una docente de grado titular, dos docentes especiales titulares (agronomía y actividades prácticas) y dos docentes de áreas especiales interinos (inglés y educación física)



Problemática

Se accede a ella por camino no consolidado. En los meses de lluvia, por la crecida de los ríos, éste desaparece y sólo se puede llegar a pie.

Director

Ignacio Alfredo Aguilar

Cargo

Ex director de la escuela

Años de docencia

38 años. Titulado como Profesor para la Enseñanza Primaria en el Liceo Cultural Docente en el año 1987 y Profesor de Geografía en el Instituto Superior del Profesorado de Salta.

Experiencia docente

Se inició como docente rural en la escuela San José de Aguilar, Dpto. Santa Victoria, Escuela N° 856 actual N° 4.612. En el año 1989 se trasladó a la escuela "Padre Claret" de la localidad de Iruya. Posteriormente entre los años 1.990 – 2001 fue nombrado maestro de grado a cargo de dirección en la escuela N° 535 de San Isidro – Iruya. Se desempeñó como coordinador provincial del Plan Social Educativo: Proyecto 7 "Fortalecimiento de la Educación Rural". En 2011 es designado director de la escuela San Francisco de Asís.

Otros

En el año 1995 fue elegido maestro del año por el Ministerio de Educación de la Nación por la labor en favor de las escuelas rurales del departamento de Iruya. En esta misma época, junto con otros docentes, el apoyo de la Universidad Nacional de Salta y el Consejo de Educación de la Provincia, crean la red DUDIS (Docentes Unidos de Iruya y Santa Victoria), un espacio que nucleaba y capacitaba a los docentes rurales que compartían un mismo contexto geográfico y cultural, la región andina de la provincia. En el año 2012 junto con Fabio Agüero y Ester Palavecino forman la Red de Escuelas Rurales Apacheta.

Escuela N°4.118 "Gustavo Martínez de Zuviría"



Ubicación

La escuela del Paraje **El Gallinato** se encuentra a 22 km de Salta Capital y se accede a ella a través de la ruta nacional N°9, desviando por ruta provincial N° 11, camino consolidado que conecta con la localidad de Güemes.



Tipo de escuela

La escuela es de jornada completa con albergue anexo y plurigrado



Características edilicias

Escuela con albergue. Cuenta con dos aulas, baños, galería interna, espacio para dirección, despensa, cocina, salón comedor, predio con patio y huerta.



Personal docente

El equipo docente está compuesto por dos maestras, una de ellas a cargo de la dirección, cuatro docentes itinerantes de áreas especiales y un ordenanza.



Problemática

Los niños y niñas provienen de los alrededores de la escuela, ya que sus padres son caseros de casas de campo que rodean la institución.

Director

Ana Lía Álvarez

Cargo

Maestra interina a cargo de dirección

Años de docencia

Con 35 años de docencia, se graduó en el año 1988.

Experiencia docente

En 1989, fue titularizada en el Colegio Santa Isabel de Hungría, una institución privada en Salta Capital, sin embargo, solicitó su traslado al interior de la provincia, donde tuvo su primer contacto con la ruralidad y sus escuelas. Durante 25 años, Ana Lía fue maestra en una escuela rural del municipio de Cerrillos. En el año 2023 se hizo cargo de la dirección de la escuela de El Gallinato.

Otros

Ana Lía también es técnica en turismo y trabajó como profesora en el nivel terciario. Paralelamente a su labor docente, hace cerca de 25 años, nació su pasión por la actividad física. Esta pasión la llevó a renunciar a la docencia de nivel superior para participar en torneos de atletismo, tanto en el país como en el exterior.

Escuela N° 4274 “Monseñor Pedro Reginaldo Lira”



Ubicación



Ubicada en Ruta Nacional 9 km 1618, **La Calderilla**.

Tipo de escuela



Escuela de 3° categoría con pluri años, de jornada simple y con comedor escolar. Es la escuela rural de la red Apacheta con mayor matrícula escolar

Características edilicias



El edificio escolar no es de propiedad exclusiva de la escuela, sino que pertenece al municipio. Las instalaciones son mínimas e incluyen aulas, baños, una cocina, un depósito y una galería que funciona como patio. Dispone de servicios básicos como agua, luz e internet satelital.

Personal docente



Compuesto por una maestra de nivel inicial, cuatro docentes de grado y cuatro especialistas en áreas específicas.

Problemática



La mayor problemática es edilicia dado que por la cantidad de matrícula, el edificio ha quedado pequeño, sin posibilidad de que el mismo se amplíe.

Director

Marina Gómez

Cargo

Maestra a cargo de dirección

Años de docencia

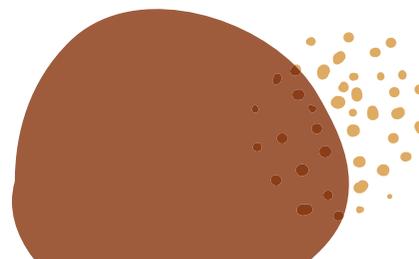
26 años en la docencia

Experiencia docente

Su recorrido en la educación primaria comenzó en el año 2000, en una escuela inhóspita B (escuelas que se caracterizaban por estar en áreas aisladas, con falta de infraestructura adecuada, caminos intransitables, y condiciones climáticas adversas) ubicada en Alisal del Porongal, Iruya. Desde entonces, no ha dejado de trabajar tanto en escuelas públicas como privadas.

Otros

Marina también es profesora en el nivel secundario y docente en un Bachillerato Salteño para Adultos (BSPA) de La Caldera



Escuela N° 4.367 "Combate de los Sauces"



Ubicación



Se encuentra frente al **Dique Campo Alegre** en el departamento de La Caldera, ingresando por la ruta nacional N°9.

Tipo de escuela



Es una escuela pequeña con jornada extendida, que cuenta con aula plurigrado y plurinivel. La escuela ofrece servicio de comedor, brindando desayuno y almuerzo a los niños. Hasta hace 4 años la escuela funcionaba con la modalidad de albergue.

Características edilicias



El edificio escolar, de propiedad de la institución, cuenta con instalaciones adecuadas para llevar a cabo las labores pedagógicas necesarias para la cantidad de matrícula.

Personal docente



La escuela está a cargo de una sola docente, con apoyo de una ordenanza y tres docentes itinerantes especializados en áreas como agronomía, inglés y actividades especiales.

Problemática



La mayoría de los alumnos proviene de nuevas urbanizaciones alrededor del dique. Estos estudiantes llegan desde otras provincias como Corrientes, Buenos Aires e incluso desde Salta Capital.



Director

Sonia Beatriz Moya

Cargo

Maestra a cargo de dirección

Años de docencia

25 años de experiencia docente, es profesora de enseñanza básica. Culminó sus estudios en la Escuela Normal sede Joaquín V. González en el departamento de Anta.

Experiencia docente

El ejercicio como docente llevó a Sonia a Santa Victoria Oeste, en Mecoyita, el último paraje antes del límite con Bolivia. Posteriormente, regresó a Anta, específicamente a la localidad de Solís Pizarro, donde continuó su labor docente. Luego, se trasladó a Rivadavia Banda Norte, también en un contexto plurigrado. En el año 2007, Sonia llegó a la capital de Salta como maestra en la escuela "Oscar Venancio Oñativía" y, de manera paralela, también trabajó en el colegio María Auxiliadora. Finalmente, en el año 2022, fue designada en la escuela de El Dique.



Director

Ester Palavecino

Cargo

Ex directora de la Escuela de El Dique

Años de docencia

36 años de ejercicio profesional en la docencia. Profesora de enseñanza primaria, se graduó en el año 1983.

Experiencia docente

Su trayectoria docente comenzó en una escuela de Angastaco, una finca privada al límite con la provincia de Catamarca donde permaneció cuatro años. Posteriormente, se trasladó al Hogar Escuela de la ciudad Salta y luego al colegio San Cayetano de Vaqueros. A partir de 1997, ejerció su labor docente en la escuela Juana Moro de López de La Caldera. En el año 2004, accedió al cargo de vicedirectora en dicha escuela. En el año 2005 fue designada como maestra a cargo de dirección en la escuela Combate de los Sauces del Dique Campo Alegre. Allí trabajó durante 15 años hasta su jubilación en el año 2019.

Otros

Junto con los directores de las escuelas de Lesser y Yacones, formaron la Red de Escuelas Apacheta.



Ser maestro rural

*La vida me hizo maestro rural,
me dio ese don y la razón,
me dio los dedos que toman la tiza,
que suavemente se desliza por ese gastado pizarrón,
dibujando anhelos, dibujando risas,
restando lágrimas sumando mil caricias.*

*La vida me hizo maestro rural
y me dio alas para poder volar a ese cielo que es el aula,
donde no solo se puede soñar
donde también se puede crear,
se puede formar y mágicamente modelar
y esa blanda arcilla se convierte en un niño, en una niña,
que como uno tienen las mismas ansias...
y un día alzan sus alas y vuelan
¡hacia la inmensidad!*

Ignacio Aguilar

Llegar a una escuela “donde el diablo perdió el poncho”

¿Cómo supiste que querías ser maestro rural? Esta pregunta inicial desentraña las historias de cada maestro que ha elegido la ruralidad como su espacio de trabajo. Cada uno tiene un punto de partida diferente. Algunos parten de la certeza inicial: *...ni lo pensé, porque el ser maestro estuvo en mi cabeza desde que tengo uso de razón*. Otros consideraron que era solo una etapa, un escalón para acceder a otra carrera, pero con el tiempo, la vocación se hizo presente: *y de esa manera creo que me convertí en maestro rural*. También hay quienes se inspiraron en otros maestros y maestras de su familia. Sin embargo, sin importar el comienzo, la práctica docente en la ruralidad, es como un rayo que atraviesa la vida de quienes han vivido esta experiencia.

Años atrás, la ruralidad suponía el primer desembarco en la docencia, era la etapa iniciática de la vida laboral, había que anotarse en las escuelas rurales para conseguir un cargo. Era difícil encontrar un espacio en la esquina de la casa, en la escuela del barrio, en la ciudad,

siempre se comenzaba en una escuela rural, y no quedaba otra que desarraigarse, irse. Así que, queriendo o no, el docente recién recibido se convertía en docente rural.

Los inicios siempre fueron difíciles, como todo lo que recién comienza. Al principio, parece no ser del todo auspicioso. Lo primero que interpela es el territorio, el paisaje que se presenta como imponente y lejano, no solo en sentido literal sino también simbólico. Es algo para lo que no se está preparado, especialmente si ocurre en los paisajes de la puna. Allí, la explosión de colores, formas y texturas desafía la imaginación. El cielo, tan azul, tan inmenso, tan infinito, quita el aliento.

En la distancia, se describen como lugares entrañables, aquellos que guardan los mejores recuerdos y atesoran experiencias en el corazón. *Allá donde el diablo perdió el poncho*, es hacia donde el ser se dirige. Y en ese rincón remoto, entre lo conocido y el abismo de lo desconocido surgen interrogantes al revivir el viaje, extenso, arduo y solitario: *¿Qué misterios esconde aquel lugar? ¿Qué aventuras esperan? En esa lejanía, ¿cuál será el propósito de la existencia? ¿Valdrá la pena?* Estas preguntas se repiten dentro, en las noches de insomnio bajo un cielo estrellado, en los encuentros fortuitos con otros viajeros, en las lágrimas y las risas compartidas. Tal vez, al final del camino, no haya una respuesta definitiva, sino una danza de preguntas que impulsan a seguir adelante.

El camino nunca coincide con la imagen proyectada desde el Ministerio de Educación. Probablemente, esto se deba al desconocimiento que existe sobre las escuelas rurales. En el caso de las escuelas ubicadas en la puna, en lo alto de los cerros, a menudo el traslado implica horas y horas de caminata entre la localidad cabecera y la institución. Pero también es un viaje desde lo imaginado hacia una realidad para la cual, en la mayoría de los casos, no se está preparado; una aventura que trasciende las palabras.

Transportarse a una escuela rural, especialmente a las que no se encuentran cerca de un lugar poblado, es como cargar con la casa a cuestas, al igual que un caracol. La lejanía implica abastecerse de todo lo necesario para vivir. Un colchón, la ropa adecuada, el pan y la mercadería para cocinar durante las noches, principalmente en aquellas escuelas que no cuentan con albergue. En el mejor de los casos, si la solidaridad acompaña la rutina diaria, se comparte con los compañeros maestros y maestras hasta que alguien haga una salida y vuelva a abastecer lo necesario.



La llegada

Por Ignacio Aguilar





La vida nos hizo maestros rurales

Aunque muchas de las escuelas se encuentran relativamente cerca de ciudades intermedias o de algún centro poblado, la imagen que prevalece es la de "lejanía". Esta lejanía puede ser retórica o real, asociada a la concepción de ruralidad como un espacio, un territorio y un tiempo diferente al urbano.

La lejanía, acompañada muchas veces de silencio y soledad, se enfrenta poniendo una radio en marcha, saliendo a caminar por los parajes cercanos o visitando las casas. Estas situaciones se convierten en actos de introspección personal, que llevan a reflexionar sobre la propia vida y la existencia. Casi como una invitación a filosofar en medio de lo desconocido. ¿Cómo se entrelazan los hilos de la existencia con la soledad y la vastedad del paisaje? ¿Qué significado tiene estar allí, en ese rincón olvidado por muchos? Quizás, en esas caminatas solitarias o en las noches estrelladas, es donde se encuentran las respuestas que no están en los libros ni en las aulas.

En las zonas rurales te abstraes tanto que llegas a conocerte, entonces llegas a lo más profundo de vos... No hay cáscara, no hay máscaras, aprendes a amar el lugar en el que estás... Cuando vos te levantas allá y el frío te parte, miras la bandera, en ese cielo azul rodeado de montañas, tenés una sensación de majestuosidad con el viento que te sopla, en el abra que silva. Son cosas que quedan grabadas a fuego en tu memoria y decís: yo estuve ahí, yo vi, viví ese momento sublime que te llena de por vida. Igual que el abrazo de ese niño que esperó que vos llegaras después de las vacaciones, son cosas que no las vuelves a vivir más porque no se repiten. (M)

No se veían las casas en medio de los cerros, a veces se veía una casita o el techo de una que brillaba por el sol, pero después no sabía dónde vivían mis alumnos. No sabía si para ir tenían que subir o bajar, porque era lejos... (S)

Yo me inicié en Santa Victoria Oeste, allá en Los Cerros, en Mecoyita, el último paraje que estaba al límite con Bolivia. Sufrí horrores para ir, porque había que caminar. En esa época, no había ningún camino, había que entrar por Bolivia, convenía más, no era tanta la altura... Me dijeron, es una escuela nueva y hay varios docentes... Al llegar me encontré con una escuela que no era nueva, era de adobe, todo cerrado, en la que había un solo docente. Cuando llegué, como el piso era de tierra y había llovido, era todo lodo. Así que, para entrar al grado o ir a la cocina teníamos que caminar sobre adobes más secos porque en ese lugar no había piedra... Era una escuela rancho. (S)

Estas situaciones, asociadas a sentimientos de soledad, miedo y, quizás, melancolía, se relativizan o se sobredimensionan según el grupo de compañeros y compañeras que toca en suerte. En efecto, estas circunstancias pueden influir positiva o negativamente en el ánimo y los sentimientos. Por lo tanto, la pertenencia y la identificación colectiva son fundamentales para enfrentar la lejanía. La compañía de otros, la posibilidad de compartir experiencias y la creación de lazos afectivos, son fundamentales para transitar el camino de la ruralidad. La solidaridad, la comprensión mutua y el apoyo emocional entre colegas, mitigan la sensación de aislamiento y hacen más llevadera la distancia.



Compañeros docentes en la escuela de San Isidro, Iruya

En las escuelas rurales, la comunidad se convierte en un refugio. Los maestros y las maestras, junto con los niños y las niñas, forman una red de apoyo que trasciende las paredes del aula. Juntos, enfrentan los desafíos del entorno, celebran los logros y comparten las penas. La cohesión grupal es un faro en medio de la vastedad, una luz que ilumina el camino y da sentido a la labor educativa.



Comencé mi carrera docente en el paraje San José de Aguilar, en el departamento de Santa Victoria. De ese lugar entrañable, sinceramente tengo los mejores recuerdos, fue esa una experiencia que guardo dentro de mi corazón. Pero no estaba preparado, no estaba preparado para la soledad de la Puna con sus vientos interminables, con sus nubes que volaban al ras del suelo a las tres de la tarde que parecían las siete. Todo entraba en un estado de letargo. Y uno estaba ahí solo, con la compañía de una vieja radio "Tonomac", entre cuatro paredes de adobe con techo de paja y una ventana donde apenas cabía un puño, seguramente diseñada así por el frío, pero el frío lo tenía dentro. (I)

Al principio, cuando vine, ponía la radio porque no soportaba tanto silencio. ¡Porque es un silencio! Y no pasa el tiempo. (A)



Sin embargo, la llegada no siempre supone el encuentro con otros docentes; muchas veces es el encuentro cara a cara con la soledad, porque la escuela es de personal único. La ausencia de colegas que guíen amorosamente en la dinámica vincular e institucional se vuelve desafiante. En este caso, hay que ser maestro y director al mismo tiempo. La soledad en estas circunstancias es profunda. No solo se enfrenta la tarea de enseñar, sino también la de administrar la escuela, tomar decisiones y lidiar con los desafíos burocráticos. La falta de compañeros con quienes com-

partir experiencias y estrategias pedagógicas, a veces puede afectar el bienestar emocional y la capacidad para innovar. La creatividad y la resiliencia son puestas a prueba, se aprende a improvisar, a buscar soluciones ingeniosas y a encontrar apoyo en otros ámbitos. Así, en medio de la lejanía y la responsabilidad dual, se teje una red invisible pero poderosa que conecta corazones y mentes. Porque, al final, la educación rural no solo se trata de enseñar contenidos, sino de cultivar el espíritu y la esperanza en lugares donde el diablo perdió su poncho.



No nos prepararon para esto

Cuando veo llegar a un maestro nuevo, con toda la ilusión, la juventud a cuestas, las ganas, pienso que en algún momento le va a tocar estar en el lugar en el que yo estoy ahora, sentir la frustración que yo tengo porque el sistema educativo es muy injusto con la persona docente. (A)

Una vez realizado el viaje hacia la escuela, el encuentro con ella es tan revelador como interpelante. Al igual que la gente y el paisaje, el encuentro con la escuela despierta todos los sentidos y los sentimientos. La escuela podía ser la sala de una finca o una escuelita de adobe a veces maltrecha, en lo alto del cerro o en el agreste Chaco. A menudo es como llegar a un oasis después de largas horas de caminata o de extensos viajes en colectivos de línea, camionetas o camiones municipales. El encuentro con la escuela siempre resulta ser una revelación.



Camino a la escuela de Yacones

Algunas escuelas rurales suelen carecer de los servicios básicos, y esto es lo que más impacta. El grifo, el agua que brota calentita, la radio, el interruptor de luz, una bebida refrescante, un colchón o una cama se transforman en los bienes más valorados en medio de la lejanía. Sin embargo, a pesar de las carencias materiales, donde la electricidad puede ser un lujo, la vida se llena de significado. Incluso la salud, pasada por alto en entornos urbanos, adquiere una importancia invaluable.

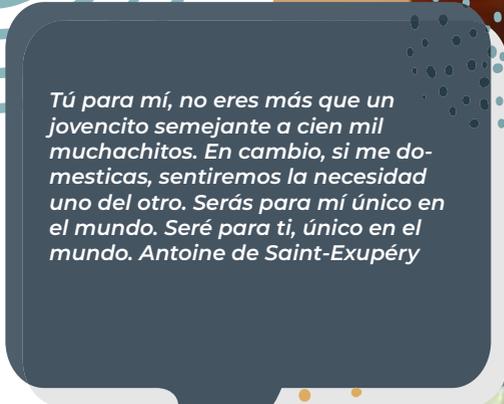
Si bien las mejoras en la infraestructura escolar son notables en casi todas las escuelas de la provincia de Salta, todavía algunos servicios, como el agua potable, son un bien escaso. En la actualidad, un gran porcentaje de escuelas rurales tienen acceso a electricidad gracias a paneles solares fotovoltaicos. Aunque estos paneles cubren la demanda básica, a menudo no son suficientes para alimentar un mayor número de computadoras o proporcionar conectividad que pueda ser compartida con la comunidad.

La escuela era la sala de una finca con paredes de adobe anchas, solo dos habitaciones tenían piso, y esas eran para la vivienda de los maestros. Tenía baños secos y la cocina... Por la tarde, después de que la ordenanza hiciera la limpieza, se juntaba el agua de la acequia en tachos y se dejaba hasta el otro día para usarla. (E)

Eran como las 7:00 de la mañana del mes de marzo, cuando el pequeño patio que estaba rodeado por habitaciones y aula, se llenó de gente que venía a inscribir sus niños y niñas, los hombres de sombrero, zapatillas o botas, las mujeres con polleras anchas y coloridas con sus mantas, cargando sus guaguas y sombreros enflorados. Todos y todas nos brindaron su hospitalidad, un hermoso trato y sonrisas amplias y sinceras, realmente me llenaron el corazón de alegría y me endulzaron el alma de maestro. (I)

La llegada a una escuela también supone el encuentro con nuevas personas y comunidades que forman parte de ese territorio: criollos, originarios, campesinos y trabajadores de la tierra, entre otros. Comunidades y personas en apariencia “*diferentes a uno*” son los que se convertirán en los interlocutores en el tiempo que dure la permanencia en la escuela. Cada niño y niña es un reflejo de la diversidad de la tierra que los rodea: sus sueños, sus miedos, sus risas y sus esperanzas. En este entramado de vidas, el maestro se convierte en un puente entre varios mundos.

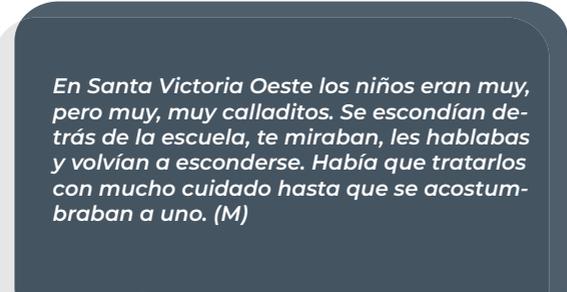
Los niños y niñas son como pequeñas aves que pueblan las escuelas. A veces bullangueros, otras veces calladitos. *La mayoría, son permeables, dóciles, buenitos y muy respetuosos.* Estos niños se convierten en el mayor de los desafíos. Es casi como una puesta en escena del Principito, donde el zorro, antes de jugar con él, le pide que lo domestique para poder ser únicos el uno para el otro. Ese proceso de domesticación puede durar días o meses de machacona insistencia, hasta que al final este esfuerzo mutuo da sus frutos



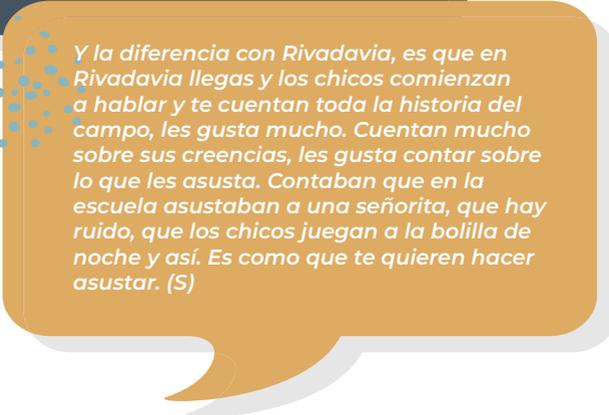
Tú para mí, no eres más que un jovencito semejante a cien mil muchachitos. En cambio, si me domesticas, sentiremos la necesidad uno del otro. Serás para mí único en el mundo. Seré para ti, único en el mundo. Antoine de Saint-Exupéry



Sentirnos muy cerca el uno del otro



En Santa Victoria Oeste los niños eran muy, pero muy, muy calladitos. Se escondían detrás de la escuela, te miraban, les hablabas y volvían a esconderse. Había que tratarlos con mucho cuidado hasta que se acostumbraban a uno. (M)



Y la diferencia con Rivadavia, es que en Rivadavia llegas y los chicos comienzan a hablar y te cuentan toda la historia del campo, les gusta mucho. Cuentan mucho sobre sus creencias, les gusta contar sobre lo que les asusta. Contaban que en la escuela asustaban a una señorita, que hay ruido, que los chicos juegan a la bolilla de noche y así. Es como que te quieren hacer asustar. (S)

En este punto, la cultura juega un papel fundamental. Los niños que pertenecen a comunidades originarias en los cerros, al igual que los niños aborígenes en el Chaco salteño, se socializan principalmente a través de la interacción constante con las actividades que realizan los adultos. Estas interacciones se basan más en acciones prácticas que en interacciones verbales, como por ejemplo: cuidar ovejas, sembrar, cosechar, pescar, construir una casa, montar a caballo o realizar rituales para los muertos o la Pachamama. Estas experiencias en la primera infancia definen la forma en la que interactúan con

el exterior así como su forma de conocer el mundo

El cruce de caminos con estos niños y niñas, cada uno portando características únicas según su entorno geográfico y su bagaje cultural, desafía la convicción de que todos los niños son iguales en todas las escuelas. Incluso la timidez se convierte en una invitación y un quiebre que lleva a revisar los paradigmas de la formación. En la mayoría de los casos, la cantidad de tiempo que los niños pasan en las escuelas y el hecho de que sean menos que en las escuelas urbanas, crea una relación más estrecha.

El proceso de aceptación es mutuo. Alumnos y comunidades también van conociendo a los maestros “diferentes” en el día a día y los van incorporando a su vida.

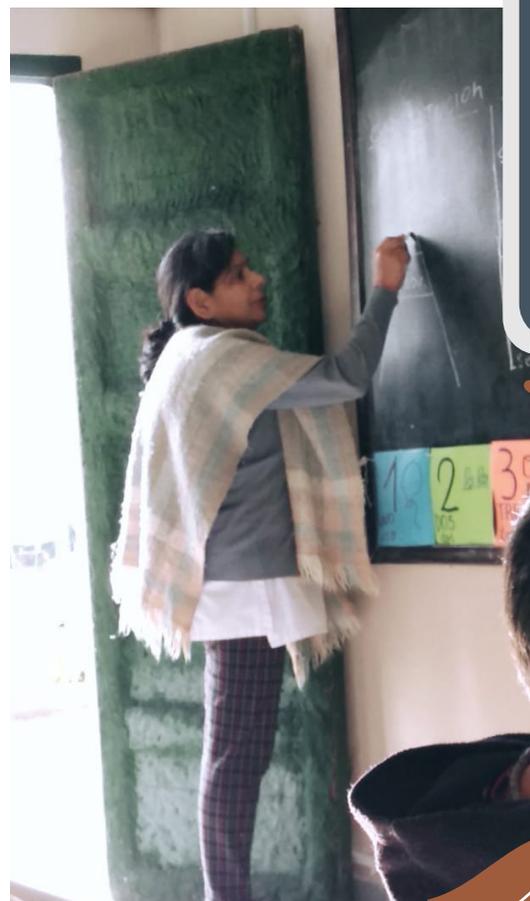
Yo no sabía por qué me decían gitana... Pensé que era porque yo tengo un poquito la piel clara. Después me explicaron que gitano era como el extraño en la cultura, o sea el que era distinto. (M)

Por lo general, a la escuela se llega solo o sola. En los pocos casos en que la pareja también es docente, se pueden realizar traslados por unificación familiar y permanecer en la institución con una parte o la totalidad del núcleo familiar. Frecuentemente, supone el alejamiento de la pareja, los hijos o los padres, con el consiguiente desarraigo de la familia y los afectos cercanos, un costo muy alto que se tiene que pagar en lo personal por trabajar lejos del hogar.

Muchas maestras optan por llevar a sus hijos más pequeños a vivir en las escuelas. De esta manera, comparten la educación y los procesos de socialización con otros niños y niñas. Sin embargo, la lejanía y la falta de servicios, especialmente de salud, a veces obliga a no poder sostener esta situación por mucho tiempo, por lo que se confía la crianza de los hijos a la pareja, los abuelos u otros familiares cercanos que asumen esta responsabilidad mientras los padres desempeñan su labor docente

Da pena por ahí, da satisfacción otras veces, porque he vivido momentos extraordinarios que solo la docencia te puede dar, con esos alumnos donde el maestro era todo para ellos y ellos eran todo para nosotros. Así que me voy tranquilo si me jubilo, porque me han llenado el alma realmente. Me voy satisfecho: lo poco o lo mucho que hice fue de corazón, he dado lo mejor que he podido de mi profesión, de lo que he aprendido, de lo que me han enseñado. (I)

El legado silencioso de los maestros rurales



Catalina era chiquita, tenía dos añitos. El primer año (que estuve en la escuela) no la llevé, quedé acá en la casa. Pero era muy desgarrador ver llegar el domingo y preparar las cosas porque el lunes me iba y la dejaba. Me iba, tempranito, en lo personal fue muy difícil el desapego. Me perdí la adolescencia de mis hijos, me perdí cenas familiares, cumpleaños, festejos,... son elecciones. (E)

Más allá del aula, el albergue



Una de las características distintivas de las escuelas rurales es que muchas de ellas son escuelas albergue: los niños y niñas se quedan en ella durante toda la semana. Se produce una construcción de lo doméstico en un espacio educativo. Esto implica un acercamiento y una interacción particulares entre docentes y alumnos. La finalidad de estas escuelas es precisamente albergar a niños y niñas que, debido a la distancia geográfica, les resulta difícil asistir diariamente a las instituciones educativas. Para la escuela y los docentes, el albergue representa un gran desafío: cómo abordar las actividades del hogar dentro de un espacio escolar.

Según la estructura y las instalaciones de cada escuela, se designa un área específica para el albergue de los niños y otra para las niñas, contando cada uno de estos espacios con el mobiliario básico para que puedan depositar sus pertenencias. Generalmente, existe un maestro o maestra responsable del albergue, que se encarga del orden, los horarios, la higiene y otros cuidados básicos, como en el hogar.

Los niños desayunan, meriendan, almuerzan y cenan en la institución. Para cubrir estas necesidades, el Ministerio de Educación les proporciona una asignación en dinero, que rara vez es suficiente. Aquí es donde entra en juego la capacidad de gestión de los directores. A veces, con la ayuda de donaciones (incluso de su propio bolsillo), logran garantizar una dieta medianamente balanceada para los alumnos, asegurando que lleguen a fin de mes con sus necesidades básicas cubiertas. Algunas asociaciones de la sociedad civil apadrinan a estas escuelas y les envían mercadería, ropa, útiles escolares, juguetes, entre otros recursos. A lo largo de los años, la función social de los albergues ha ido en aumento. En ocasiones, se han convertido en la razón por la cual los niños asisten a la escuela, dada la precariedad económica de sus familias.

La presencia de los niños y las niñas en la escuela durante la semana, propicia el establecimiento de vínculos fraternos y filiales, especialmente entre los más pequeños. Desde temprana edad, se alejan de sus hogares para acceder a la educación. Al igual que cualquier niño, experimentan miedo y extrañan a sus padres. A veces, atraviesan crisis que se manifiestan en llanto, retraimiento y temores. Anhelan ver a sus madres, pero la distancia impide que lo hagan, entonces es aquí donde la escuela se hace hogar. Cada uno de los maestros cumple un rol que va más allá de lo pedagógico y que es profundamente humano: contener a un niño y darle la ternura, la seguridad y la fortaleza necesarias para vivir en un lugar distante de su familia.



Almorzando juntos en la escuela

En la ruralidad es distinto, porque vos haces de papá, de mamá, de médico, de psicólogo, de todo, para los chicos. Entonces, como que te supone un tiempo y una disposición hasta psicológica extra ¿no? Porque tenés que estar ahí las 24 horas. (A)



El albergue también implica ocupar el tiempo entre clases, más allá de los proyectos de jornada extendida. Cuando va cayendo la noche y hay horas muertas entre la última actividad y la hora de dormir, surge la pregunta: ¿qué actividades proponer y cómo llevarlas a cabo con energía después de una larga jornada? Es aquí donde resultan fundamentales la imaginación, la mirada atenta hacia los intereses de los chicos, el enfoque lúdico y la incorporación de diversas herramientas y estrategias.



Tardes creativas en la escuela albergue de Campo Alegre



Tardes de caminata en la escuela albergue de El Gallinato

Acá tienen, no solo educación formal, sino también un techo, comida, muchas veces ropa y a nosotros, los maestros, su segunda figura familiar. Justamente hace unos días sacábamos la cuenta con mis alumnos: nuestra escuela es albergue, están de lunes a viernes y haciendo una suma bastante aproximada, en promedio concurren 20 días al mes, por 10 meses sacando las vacaciones, nos da 200 días, más del 55% de sus días en compañía nuestra. (!)

En la vida de la escuela rural emergen una variedad de actividades y elementos que contribuyen a su riqueza y vitalidad. Estos ingredientes se entrelazan para formar parte integral de la experiencia educativa. En conjunto, tejen la trama de la vida en la escuela rural, nutriendo el crecimiento personal, la comunidad y la conexión con el entorno.

Tiempo para compartir

- Obras de teatro: no sólo entretienen, sino también fomentan la creatividad, la expresión y la colaboración entre los estudiantes. Los escenarios improvisados se llenan de historias y emociones.
- Lecturas: por medio de ellas, los niños viajan a mundos imaginarios, adquieren conocimientos y desarrollan habilidades lingüísticas.
- Canciones, coplas y karaokes: son momentos de alegría y conexión, donde las voces se entrelazan y las canciones se convierten en recuerdos compartidos, uniendo con la música a todos los que viven en la escuela.
- Juegos: Los juegos no sólo divierten, sino que también enseñan. Desde juegos tradicionales hasta desafíos más modernos, los niños aprenden a trabajar en equipo, a seguir reglas y a desarrollar estrategias. La pelota, el elástico, la soga y los juegos al aire libre despejan la mentey fomentan la actividad física y el movimiento.
- Películas y documentales: se convierten en una linda pausa en la rutina escolar y un buen motivo para compartir. Ofrecen una ventana al mundo, presentan diferentes culturas, épocas históricas y realidades sociales.
- Proyectos extracurriculares: abarcan desde huertas escolares hasta talleres de arte o ciencia. Son oportunidades para explorar intereses personales y descubrir nuevas pasiones.

La sensación al final del día es que se pasa más tiempo en la escuela que en la propia casa. Los compañeros de trabajo y los niños se convierten en una especie de familia extendida. En este contexto, las buenas relaciones interpersonales y una eficiente gestión en la resolución de conflictos se vuelven fundamentales para la convivencia cotidiana. Es necesario cultivar la empatía, la comunicación efectiva y la capacidad de encontrar soluciones constructivas cuando surgen desafíos. Así, la escuela se convierte en un espacio donde no solo se adquieren conocimientos escolares, sino también habilidades sociales y emocionales que acompañarán a los niños a lo largo de sus vidas.

Rurales en los confines de un rol: El rol del docente

*Voy a hablar de un tiempo de soledades.
Voy a hablar de un tiempo del más allá.
Voy a hablar de maestros rurales.*

Los que rompieron la norma y el rol. Los que se fueron. Los que se alejaron. Los que viviendo entre muchos se quedaron solos. Solos con sus ansias de vivir. Solos con sus ideales. Solos de palabras mudas para otros. (...) Maestros no ya para un enorme grupo indiscriminado. Maestros sin códigos o números de distritos que los oculten. Maestros de un poblado. Maestros para toda la familia. Maestros para los abuelos, para el viajero que va de paso. Maestros que enseñan, cuidan, crían, labran la tierra, juntan la leña, llevan agua, tapan agujeros para que el viento y la nieve no estorben.

Maestros, en fin, mezcla de Robinson Crusoe, de Don Quijote y de Ermitaño. Maestros en un más allá del acto formal de enseñar. Más allá de los horarios de clases formalmente fijados por otro, más allá de los deberes y haceres del que el registro debe dar cuenta a la Señora Inspectora.

Narda Cherkasky, 1993



Al borde de lo infinito

Las palabras de Narda Cherkasky resuenan tan actuales como cuando fueron publicadas. Los maestros y maestras desempeñan un rol que va mucho más allá del simple acto de enseñar. El acto de enseñar trasciende las aulas, ya que también se aprende a través del ejemplo. No sólo enseñan a leer y escribir, también albergan, paternan, educan y apoyan a niños y niñas que a veces llegan a la escuela con el corazón quebrado, sintiéndose solos, maltratados o tristes. Para ellos, la escuela se convierte en el único espacio de salud y contención. Es allí donde es necesario desplegar la ternura y comprensión, brindando apoyo emocional y afectivo. La escuela se convierte en un espacio en el que convergen los anhelos humanos, la esperanza, la solidaridad y el encuentro con los demás.

El docente de la modalidad rural no sólo se dedica a cuestiones pedagógicas sino también a tareas administrativas y de gestión. Por lo general, el director o la directora de la escuela rural está a cargo de un aula, es decir, es un docente a cargo de dirección. Además de enseñar, forman parte de su trabajo, otras responsabilidades. Lejos de representar un estímulo o reconocimiento, esto puede transformarse en un problema, especialmente cuando se es maestro de personal único en la escuela. El tener que salir a entregar notas, hacer presentaciones o rendiciones implica dejar el aula y relegar momentáneamente las funciones pedagógicas. Aunque se disponga de una planificación, materiales y recursos, que las más de las veces queda bajo la responsabilidad de algún docente de las áreas especiales, la ausencia del maestro puede dificultar el avance en el proceso de aprendizaje

Y también me acordaba de esto, tuve en la escuela cuatro alumnitos que quedaron huérfanos a mitad de año y ningún familiar se quería hacer cargo. Recuerdo que trabajamos mucho con la asistente social del hospital de La Caldera. Ella los contuvo a los chicos. Llegaron a citarme al juzgado para preguntarme si yo me quería hacer cargo, porque no tenían parientes.... Ellos decían: "Yo me quiero quedar con la señorita." (E)



El sistema educativo espera que los directivos docentes tengan la habilidad de hacer simultáneamente todas las tareas. Sin embargo, resulta inevitable que solo se pueda estar en un lugar a la vez. Los horarios limitados y las extensas esperas en las oficinas complican aún más la tarea por la que el docente tuvo que abandonar la escuela. A pesar de que el sistema a veces no tiene flexibilidad para agilizar sus propios requerimientos administrativos, esta realidad está asumida. A veces se prioriza lo pedagógico y otras veces lo administrativo, según la urgencia o la importancia de la situación. Con el paso de los años, se va sacrificando el tiempo personal para cumplir con este tipo de responsabilidades profesionales.

A veces hay engranajes que están estancos, que más que darte un impulso, a veces te frenan. A veces no comprenden cuál es el día a día de una escuela rural. La única forma que el sistema tiene para conocerlo es a partir de material burocrático, de planillas donde se da cuenta de una realidad. A veces esa misma planilla es presentada en cinco oficinas distintas que no tienen comunicación entre ellas y la única comunicación es el docente que sale del aula y que tiene que llevarla puerta a puerta, con el costo del tiempo de no estar en el aula con los niños, garantizando el hecho educativo. (M)

Por otra parte, las escuelas rurales en este más allá del acto formal de enseñar, a menudo se convierten en el epicentro de la vida y las decisiones comunitarias. No sólo se abordan temas relacionados con la educación de los niños, sino también asuntos vitales para los habitantes del territorio donde se encuentra la escuela. En muchas ocasiones, la escuela resulta un actor clave en los proyectos comunitarios, apoyando acciones para la mejora de la infraestructura, caminos, acceso al agua, electricidad y otros aspectos que benefician a todos. Asimismo la comunidad educativa participa activamente de las Fiestas Patronales locales, siendo el lugar donde se organizan y celebran estas festividades que fortalecen los lazos entre los

pobladores. De igual manera, la escuela, a veces erigida como la única presencia del Estado en estas áreas remotas, es el punto de encuentro para reuniones con representantes gubernamentales donde se tratan temas como salud, servicios sociales, desarrollo local, manejo productivo, entre otras. En este contexto, la escuela rural se convierte en un espacio vital para la comunidad. Allá donde “el diablo perdió el poncho”, la escuela sigue siendo un refugio y un lugar de encuentro para todos.



Reunión del Ministerio de Educación con la comunidad Kondorwaira en la escuela de Yacones

Somos docentes entre los cerros y la ciudad

Nos encontramos en un punto de transición. La escuela rural ya no es lo que solía ser, pues no se trata únicamente de las dificultades que puedan surgir, sino de un contexto y una realidad en constante transformación. Actualmente, las comunidades rurales enfrentan un marcado fenómeno de despoblamiento. Muchas familias se han visto obligadas a migrar hacia los centros urbanos debido a diversos factores: el acceso limitado a servicios básicos, la expansión de los límites agrícolas, inmobiliarios y mineros, y la búsqueda de nuevas oportunidades laborales, entre otros. A pesar de ello, las familias conservan profundos lazos con su lugar de origen, generando una red de territorios interconectados que une lo urbano y lo rural.

Estos procesos migratorios están reconfigurando una nueva identidad de escuela rural. En algunos casos se manifiesta una fuerte disminución de la matrícula, que muchas veces pone en riesgo la permanencia de la escuela. En otros casos, se observa una mayor heterogeneidad en la composición escolar. En la actualidad, quienes asisten a las escuelas rurales no solamente son los niños y niñas que habitan la rura-

lidad en la provincia. Son niños y niñas de familias que viven en zonas periurbanas y eligen la escuela rural porque pueden pasar la semana en un albergue que les brinda alimentación y contención; niños y niñas que pertenecen a familias que residen en las nuevas urbanizaciones que se van creando alrededor de la escuela; niños y niñas hijos de jornaleros, arrendatarios y campesinos. Estas comunidades escolares se convierten en un punto de encuentro para las familias que permanecen en la zona rural y también para aquellos que llegan, con la esperanza de construir un nuevo hogar en este entorno. La diversidad de orígenes y experiencias enriquece el aprendizaje y fomenta la comprensión mutua entre los estudiantes. Los docentes juegan un rol crucial, pues tienen el desafío de construir un espacio inclusivo que favorezca la interacción cultural y estimule el aprendizaje colaborativo, promoviendo así una comunidad educativa enriquecedora.

Antes teníamos diecisiete chicos de la zona rural y ahora al revés, de todo un grado puede haber uno o dos rurales, los otros ya son de barrios privados. (A)

La gente que viene no es lugareña, son personas que han emigrado de otras provincias para acá, buscando tranquilidad, el contacto con la naturaleza, han comprado su terrenito, tienen una profesión o un trabajo en dependencia y eligen para sus hijos la educación pública rural. (M)

Existe una percepción generalizada de que la escuela rural de antaño ya no existe. Las estructuras institucionales, pedagógicas y personales deben construirse y reconstruirse constantemente. Los nuevos desafíos a veces toman desprevenidos a los docentes. El sistema educativo exige adaptarse al cambio constante: al paso del tiempo, a los paradigmas educativos cambiantes y a una mayor inclusión. En este contexto, los maestros rurales deben ser flexibles, creativos y resilientes para garantizar una educación de calidad en estas comunidades.

Estamos en una época muy complicada en todo sentido, en lo económico, en lo social, en lo político, en las familias. Hay muchos de los chicos que vienen con problemas de aprendizaje, sin la evaluación de un equipo interdisciplinario, a pesar de tener una escuela de educación especial relativamente cerca. Vos tenés que ver como recuperas a ese niño. (E)

Los maestros enfrentan diversos desafíos en las escuelas rurales. Además de no ser percibidos como figuras de autoridad tan prominentes como antes, a veces no gozan del mismo nivel de respeto que solían recibir tanto de los padres como de los alumnos. La creciente individualidad tanto de los niños como los colegas es un factor para considerar. Ante este nuevo panorama, hay problemas nuevos y otros que no lo son tanto. Cuando un maestro señala: "Estaban contentos, sobre todo comían, se los juro que comían", nos está revelando que cada día se hace más interperante el hecho de que el hambre es uno de los motivos por los que algunos niños asisten a la escuela. El hambre, como una necesidad de supervivencia cotidiana, más que la pedagógica, es otro de los enormes desafíos en esta escuela cambiante a la que se enfrentan día a día los maestros, es ese nuevo entramado entre lo rural y lo urbano. ¡Qué sería de estos niños si no estuviera presente la escuela! Si no hubiera la posibilidad de asistir a la misma, muy probablemente se encontrarían en peores condiciones. Sin embargo, la presencia del Estado se siente lejana y distante a pesar de que representan la mitad de las escuelas en la provincia de Salta.

La gestión de recursos, la atención a las necesidades básicas de los niños, la adaptación constante a un entorno en transformación, nutrir por partida doble, nutrir un hambre que a veces es estructural y nutrir de conocimientos, son los retos actuales para los maestros en las escuelas rurales. A pesar de los obstáculos, su dedicación y compromiso son fundamentales para brindar educación y apoyo a estos pequeños, construyendo un puente entre la vida rural y la sociedad en constante cambio. Entonces es aquí donde se hacen presentes con fuerza las palabras de Narda Cherkasky: *“Maestros para toda la familia. (...) Maestros que enseñan, cuidan, crían...”*



Entre los cerros y la ciudad, la escuela



Guardianes de la bandera y la Patria

Enseñar y aprender en la ruralidad

*(...) Pensar lo impensable,
eliminar la certeza y la seguridad,
asumir el riesgo (...)*

César Carrizales



Escuela rural y el desafío del plurigrado

En el ámbito de las escuelas rurales, donde los recursos y la matrícula suelen ser limitados, se ha implementado el plurigrado como una estrategia clave para garantizar el acceso a la educación. Este modelo organiza a estudiantes de diferentes grados en un único espacio de aprendizaje, fomentando la inclusión y optimización de los recursos disponibles.

Las agrupaciones por lo general se realizan por ciclos, teniendo en cuenta su proximidad en edad y etapa de desarrollo. Esta disposición no solo responde a las necesidades educativas del alumnado, sino también a las características estructurales de estas instituciones, como la cantidad de aulas y los cargos docentes disponibles.

Las aulas presentan tal diversidad que los docentes deben convertirse en malabaristas entre la teoría, los contenidos, las

estrategias, los niños y las niñas de diferentes edades e intereses, y los recursos que a veces no saben cómo utilizar; enseñar y aprender en medio de una mixtura total.

En estos espacios comunes, se generan procesos educativos que van más allá de los “deberes y haceres” prescritos por el sistema y concebidos para una escuela urbano-céntrica (Santos, L. 2021). Un aula plurigrado convoca a integrar y enseñar por asimetría, es decir que en un mismo espacio físico se encuentran niños con diferentes procesos de aprendizaje, pero que colaboran mutuamente. La diversidad se convierte en un recurso valioso, y la interacción se enriquece al compartir conocimientos y experiencias.



Aprender trabajando juntos en el plurigrado

El plurigrado invita también a repensar aspectos fundamentales en los procesos de enseñanza y de aprendizaje: el tiempo, los espacios y los recursos. En las aulas se aprende como se aprende en la vida misma, en una permanente interacción entre niños y niñas que convocados a un juego, una curiosidad, una actividad, una dificultad, van aportando desde su experiencia para ir resolviendo las situaciones que se les presentan en la vida cotidiana.

Sin embargo, este tipo de interacción es a menudo poco explorada y reconocida por el sistema educativo, a pesar de su efecto didáctico contundente nacido de la diversidad y la cooperación. En ocasiones, las exigencias de los niveles centrales de educación limitan la exploración de nuevas formas de concebir y planificar la enseñanza en este contexto diverso.

Las escuelas rurales, afrontan este desafío, atreviéndose a reinventar el proceso educativo. Así, los maestros y las maestras rurales implementan múltiples estrategias de enseñanza y aprendizaje.

También es importante la reflexión. Por más que lo diga un diseño curricular, tenés que trabajar en el día a día porque el nivel de maduración hay que respetarlo... Me pasa lo mismo con matemática, los chicos de 5° se mueren por responder las preguntas que le hago a los de 6°. (H)

Por eso yo decía, tendría que haber un diseño curricular para escuelas rurales, para escuelas pluriño... basado y sustentado en la experiencia de alguien que ya está frente a grado y que tiene la capacidad para trabajar en la ruralidad, en los pluriño. (A)

En cuanto a lo pedagógico hay distintos niveles de complejidad sobre los contenidos a abordar,... en mi caso fui improvisando distintas estrategias metodológicas hasta que encontré la que me daba buenos resultados. (F)

Enseñar y aprender desde lo situado y la diversidad

...Primero me acercaba a ellos, tranquila, despacio. No estábamos en el aula porque les costaba entrar, así que no los podía acariciar, tampoco llegar y abrazarlos así, porque eran de estar a la distancia. Entonces, era conversar, contarles despacio, no mucho, y sentarme con ellos donde estaban. Estaban callados, callados, hasta que ellos comenzaban a hablar. Costaba el primer tiempo de adaptación. (S)

Si nos manejamos por los manuales completamente... no enseñamos. Algunos manuales que llegan no tienen nada de la provincia y menos de las costumbres del lugar. (H)

Una de las principales estrategias educativas en la escuela rural es poder adecuarse a cada lugar, valorando y respetando la forma de ser de los niños y las niñas. El primer acercamiento es clave. En el Chaco salteño hay distintos intereses que en los valles o en la zona de los cerros, por ejemplo, donde tienen más tradiciones andinas y gauchescas. Esta realidad influye también en cómo se abordan los contenidos, las pequeñas adecuaciones que son necesarias hacer y la metodología que se va a aplicar. Un mismo contenido se complejizará entonces, de acuerdo al nivel del alumno, pero también de su cultura y su contexto.

Las formas de comunicación también son diversas. Lo relacional es igual de difícil que lo pedagógico y requiere de la apertura docente. A los niños y las niñas de los cerros, por ejemplo, les cuesta expresarse y hablan en secreto hasta que entran en confianza. En experiencias con familias criollas chaqueñas o escuelas rurales colindantes a áreas urbanas, las formas de comunicación son más abiertas. La comunicación también tiene que ver con el paisaje: el silencio de los cerros, el bullicio del monte. Y tiene que ver con la identidad, a dónde sentimos que pertenecemos: a una comunidad originaria, a una familia campesina, a un pueblo, a un barrio, a una ciudad.

A mí, lo primero que me interesa es ganarme a los chicos afectivamente, establecer un buen vínculo para después de allí, empezar a aprender, empezar a enseñar, porque si el niño no tiene un buen vínculo con el docente, vos le podés bailar encima y no va a aprender nada. (E)

Cuando se trabaja en comunidades originarias con una lengua propia, la comunicación puede ser un puente muy difícil de cruzar para el cual el docente deberá prepararse especialmente. En todos los casos, existen términos propios en cada lugar, de los cuales hay que ir apropiándose. Aunque muchas veces es el mismo lenguaje, por diversos regionalismos, las palabras comunes pueden adquirir un significado particular que es necesario conocer para poder comunicarse mejor.

En un acercamiento pausado, cuando se conversa de temas que les interesan, como la vida en el campo, sus creencias o historias de susto, se va construyendo la confianza. Existen dos grupos de intereses fuertes en la infancia que vive en la ruralidad: la naturaleza y las prácticas culturales.

En las zonas altas, por ejemplo, cuando salen de la escuela van a hacer pastar las ovejas y recorren todo el tiempo los cerros. En las zonas de bosques y selvas, la naturaleza es vida.

El jacarandá, el ceibo, el nogal, sus hojas, su madera, sus flores, sus frutos, todo es motivo de color y entusiasmo. Ésta es la tierra que nos alberga. Todos somos habitantes del mismo suelo, entonces será prioritario valorar la vida en armonía con la naturaleza. La relación que establezca el docente con ese ambiente es muy importante.

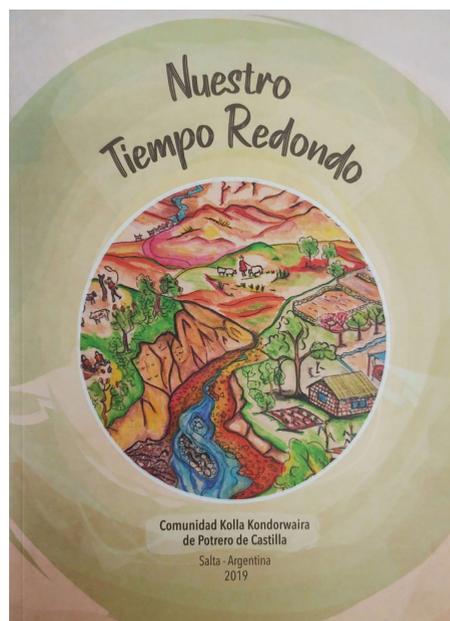


Aprender situado

Por otra parte, los niños y las niñas, aún quienes viven en la ciudad pero vienen de otra cultura, adoran y atesoran los rituales. Les encanta la Pachamama. Saben mucho de esta cosmovisión más cercana a lo natural. No se han perdido esas raíces, al menos, de los ritos, el carnaval, las almas, primero de agosto, la siembra. Como maestros y maestras ¿qué podemos hacer? Desde las experiencias vividas, se propone calendarizarlo, o sea, ir abordando “el tiempo redondo”⁴ de estas ritualidades y prácticas, cada mes a lo largo del año.



“Nos animamos a vivir el tiempo redondo”



Así, desde la ruralidad y el contexto socio-cultural de cada escuela, es posible (y necesario) partir de los conocimientos y las experiencias previas de los alumnos. Entonces, en vez de plantear el precio del tomate o del pollo en una góndola de supermercado, resulta más significativo para aprender numeración, por ejemplo, trabajar con los animales que tienen en su casa, los productos que venden sus familias en el pueblo o los cambios ocurridos en tantos años que tienen sus abuelos.

Vivimos el tiempo redondo en la escuela

Estar abiertos a esta experiencia intercultural, implica reconocer que las personas somos únicas y cada cual tiene sus expectativas. Habrá quienes aspiren a lo material y otras solamente a vivir la tranquilidad y la paz. En el aula no se ven números de alumnos ni estadísticas, se ven vidas, experiencias y trayectorias escolares. El gran desafío docente es cómo hacer para que esa trayectoria escolar no quede estanca ni trunca sino que avance en conocimientos validados y significativos en cada realidad local. En este sentido es importante trabajar visualizando a niños y niñas como personas, no sólo en relación a lo educativo y pedagógico, sino también en lo afectivo y lo social. Esto implica involucrarse en las comunidades, respetando las tradiciones y la cultura, y acercarse a cada alumno, preocupándose por conocer más su historia y su vida.

Muchas veces la diversidad se ve como un obstáculo que hay que remar y traspasar; equivocadamente entonces se busca homogeneizar. Sin embargo, la realidad de la ruralidad, al ser pocos chicos pero tan diversos, se vuelve una experiencia exquisita. Ahí está el potencial de los docentes: poder observar y darle voz a esas vivencias, para multiplicarlas en el aula y utilizarlas como recurso, que no está presente en los libros, ni en la biblioteca, ni en una sala de informática, ni en un laboratorio. Cada voz y cada experiencia valen. Forman parte de una persona única, que a su vez va a descubrir muchos únicos alrededor.

La singularidad propia de cada lugar y persona, impulsa la creatividad en la tarea educativa, superadora incluso de la formación docente y la planificación, flexible y abierta a lo impredecible.



⁴ “Nuestro tiempo redondo” es un material realizado por la comunidad originaria Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla y el INENCO que está siendo utilizado como material didáctico en las escuelas rurales de La Caldera. <http://inenco.unsa.edu.ar/Nuestrotiemporedondo.pdf>

Aprendizaje basado en la ternura y el reconocimiento

Los chicos enseñan muchas cosas de la vida. Uno les enseña a leer y escribir pero ellos te enseñan más. (S)

Cuando se da voz a los chicos y se hacen valer sus experiencias, estos conocimientos circulan en el aula y aprenden todos, inclusive la señorita o el maestro. A partir de lo que cada uno sabe se puede construir el acto educativo.

Cuando el docente escucha, los alumnos reconocen sus valores, lo que les *permite andar con confianza*. Es necesario establecer un buen vínculo afectivo, para desde allí, empezar a aprender, empezar a enseñar. En la escuela rural, la docente o el docente es quizás la única figura presente, quizás la única persona que los escucha. En muchos de los casos, cumple el rol de madre o padre cuando están en el albergue de lunes a viernes.

No me importaba pasar una mañana charlando, porque necesitaban mucho contar lo que les estaba pasando,... ¿Quién los escucha? ¿Quién piensa en los chicos? ¿Quién piensa en la necesidad que tienen de hablarte, de contarte, de decirte sus cosas? (E)

En la ruralidad lo que más se siente es lo afectivo. La docencia rural es algo hermoso, aunque a veces se sufre por inexperiencia. Reconocer cuando algo sale bien o se supera un desafío fomenta la apertura y la confianza personal. De igual manera, el docente disfruta del proceso educativo al ver que los chicos crecen, avanzan y se convierten en personas seguras. La sensación de ser escuchados y valorados genera bienestar y cambia el escenario de la enseñanza y el aprendizaje. Todo esto lleva su tiempo, es un *trabajo de hormiguitas*.

Los chicos hablaron fuerte en el acto... Los felicité... Les dije:- ¡Ustedes tienen que hacerse escuchar, ustedes tienen que hacer escuchar su voz!... Ustedes tienen que aprender a defenderse. Aprender a hacerse escuchar... Se reían y estaban contentos. (A)

Si uno ve al otro como la extensión de uno, uno se conecta con los chicos...Uno ve ese niño que disfruta y ese placer por aprender,... el hecho de disfrutar la compañía, el aprendizaje, el compartir, es como la extensión de lo que uno quiere propagar y uno siente... La ruralidad tiene esa perla, te da esa gratitud de saber que hay un lazo que te une a los alumnos y ellos se unen a vos. (M)



Estar presentes en cada etapa y cada logro



El principal recurso son las personas

Cuando vos llegas [a la escuela] tenés cerros de un lado, cerros del otro, casi cero por ciento de materiales que podés utilizar en ese momento porque no tenés una fotocopiadora, no tenés libros, no tenés manuales, inclusive yo no tenía bancos para mis chicos. Pero sabes que ese es tu recurso: tu grupo humano y, al otro lado, junto con ellos, vos como docente. (M)

transmitir esta habilidad, ya que los chicos, que viven en la era de la inmediatez, a menudo creen que sin las herramientas adecuadas no se puede hacer nada.

Uno empieza a valorar realmente lo que tiene y lo que tenés vos ahí es tu fortaleza. Te tenés a vos y lo que aprendiste, y con eso te toca hacer maravillas... Con lo que me dan, yo puedo sacar cosas, puedo construir. A mí me ponen un pedazo de barro y yo te hago una escultura... (M)

La comunidad educativa es el principal recurso para enseñar. Por un lado, están los niños y niñas que llegan con su historia personal, sus expectativas y sus ansias de aprender. Como generalmente transitan estas aulas desde el nivel inicial hasta el séptimo grado, directivos y docentes conocen su historia completa, reconocen sus dificultades y entienden sus motivaciones para aprender. Se comprende que cada uno tiene sus circunstancias y, en función de eso, se prepara la clase de lengua, la de artística, la de inglés, la de educación física.

Por otro lado, el docente lleva consigo un bagaje de experiencias y creatividad. La falta de recursos materiales no limita al maestro rural; al contrario, lo incentiva. Es crucial trascender y

Es necesario evaluar cuáles son los recursos materiales que se tienen disponibles para llevar adelante la tarea educativa. De papeles reutilizados y un contexto especial se pueden “sacar de la galera”, estrategias significativas para poder alfabetizar y afianzar esta etapa concreta del aprendizaje.

Salimos a explorar e hicimos el abecedario con palabras de cosas que los niños y niñas conocen y son habituales. Se usó la lana de la oveja que había ahí para hacer el piolincito... Hicimos el abecedario, no con la O de oso sino con la O de oca que es la papa que conocen; no con la J de jirafa sino con la J de jarro que para ellos no es taza, sino jarro. (M)

Las experiencias de la propia vida de los docentes también son valoradas al momento de enseñar. A veces, tenés “el conocimiento de haber nacido ahí” o cerca de la zona de trabajo. Ese saber no se compara con ningún otro. Hay docentes que en su infancia estudiaron en una escuelita plurigrado y vivenciaron la experiencia de poder ayudar a los compañeros más chicos, lo cual marcó la diferencia. En otros casos, “ver a mi mamá que toda su vida fue maestra rural” fue la principal enseñanza para desempeñarse en plurigrado.



Las experiencias vividas son nuestra fortaleza

La posibilidad de viajar y recorrer muchos caminos es valorada como otra forma de volver con la mente abierta y con muchas ideas para enseñar mejor. En las experiencias de diversos lugares y etapas de la vida profesional, “vas fogueándote viendo otras realidades y eso también te forma”. Si hubo situaciones difíciles por atravesar, se siente que “estás preparado para todo, si pasaste por esa. Pero siempre hay algo nuevo que te va apareciendo y algo nuevo que vas aprendiendo”.

En ese transitar de docente rural, yo creo que uno va dejando una partecita de uno, en cada lugar donde va, donde ha ido. (F)

Y luego estás vos, tan expuesto, que también esa comunidad o ese contexto se impregna en vos. Ahí dicen que uno se va del pueblo, pero el pueblo no se va de uno. (M)



Aprender con lo que tenemos cerca

Aprender juntos

Una estrategia clave en la escuela rural es la interacción grupal, tanto en los espacios internos del aula como en el encuentro de docentes.

En el plurigrado, niños y niñas interactúan entre sí. Este apoyo entre compañeros permite avanzar más rápido en los contenidos. Los chicos que de alguna forma, tienen más habilidad para determinadas áreas, ayudan a los demás. A veces los más pequeños tienen más claros los conceptos, leen mejor o saben más que los del grado superior y en la dinámica de trabajo del plurigrado los incentivan a avanzar. Muchas veces, se propone que trabajen juntos en la comprensión de texto y en las producciones. A su vez, los más chicos van tomando lo que el docente va viendo con los más grandes, les llama la atención, se sienten motivados y quieren aprender. Lo mismo sucede con las relaciones, los más tímidos y los más inquietos aprenden a compartir y a colaborar

Esa es la riqueza del trabajo en plurigrado. Los distintos agrupamientos son siempre dinámicos de acuerdo al número de matrícula por grado y a los espacios, que a veces son acotados. La disposición en círculo o en mesas ayuda dentro del aula. También los juegos permiten integrar.

Cuando veo que están separados, les digo: juguemos todos juntos. Siempre les hablo, que no discriminemos, que no digamos palabras que nos pueden doler a nosotros, porque si las decimos a los demás también les duele... Que nos traten bien. Somos poquitos, así que no puede haber pelea. (S)

La agrupación por nivel de dificultad y no por grado que cursa, también resulta muy útil en la realidad del plurigrado. Esta estrategia permite trabajar con proyectos de recuperación en diversos temas: lectura, escritura, razonamiento matemático, entre otros.



Aprender en la interacción

Otra estrategia también importante en la vida del plurigrado es la interacción, el intercambio y el trabajo conjunto entre docentes. El plurigrado es muy desafiante para un maestro que recién se inicia. Lo que se aprende en el profesorado sirve de base teórica, pero para el trabajo en el aula, es bueno recurrir a experiencias previas y preguntar a los directivos o algún compañero.

Es bueno buscar un referente, ... y preguntar y preguntar y volver a preguntar y no tener vergüenza de preguntar, porque uno se va sacando las dudas y realmente ahí le va encontrando sentido a cómo se tiene que trabajar. (A)

Si bien en la ruralidad, muchas veces se habla de “escuelas islas” y de algunos “maestros individualistas” que les cuesta compartir, el valor de la experiencia y la estrategia de la colaboración entre docentes son invaluable. En los recuerdos, aparecen las noches de soledad en las escuelas donde se leía muchísimo, y las juntadas entre docentes, para debatir, planear trabajos y talleres con los chicos, conectar las realidades y sentirse menos solo. Las charlas informales también enriquecen y lo afectivo es lo que lleva a encontrarse más seguido. En este sentido también surge, vive y trasciende Apacheta.

Me gusta compartir las cosas. Lo podría hacer solo también, no tengo problema. Pero con los otros nos une el afecto y la amistad. (I)



Los docentes también necesitamos encontrarnos

Resignificación del tiempo y espacio

Siempre, y en particular en la escuela rural, es necesario darles su tiempo a los chicos y chicas. Los condicionantes son muchos: 'módulos de 80 minutos', 'tres áreas por día', 'tantos contenidos', 'cumplir con la currícula, los horarios y los números'. Sin embargo, muchas veces los niños y niñas necesitan más tiempo, entonces los docentes deben adecuarse. La realidad de los tiempos de clase es muy variable. Diversas estrategias se implementan en el día a día: no borrar el pizarrón tan rápido, ser más flexibles en los horarios y tareas, destinar momentos especiales a cada área, programar de acuerdo a la realidad local, considerar las distancias para venir a la escuela, acompañar especialmente a aquel estudiante que no lo logró completar algo.

¿Dar tarea? Nunca fui de dar tareas para la casa porque la mayoría de las veces, más en la ruralidad,... sé que llegaban de la escuela y ni comían, porque ya habían almorzado en la escuela, dejaban la mochila y se iban detrás de la ovejita... (S)

Respetar los tiempos, dar más libertad y creatividad, dejar a los niños ser niños, respetar sus percepciones, tiene que ver con su entorno también. Hay que tratar de no limitar a los alumnos en su creatividad, en su ilusión, en cómo ellos piensan el mundo. Cuando el docente está tan compenetrado en que tienen que aprender ese contenido, no les da el tiempo a ellos, ni se da el tiempo a sí mismo como para cerciorarse de todo lo que los chicos tienen de chicos y que después lo van perdiendo.

Nosotros en la escuela no tenemos así dos horas matemáticas, o dos módulos. Yo por ejemplo tengo: lunes matemática, martes lengua, miércoles ciencias sociales... Yo lo hago así porque si no vas cortando. (I)

Esto de la fantasía... Vos no le cortes, que ellos escriban lo que quieran escribir y a los más chiquitos que quieran pintar el árbol rojo, déjalos que pinten el árbol rojo, porque después llegan a grandes y nos obligan a estructurarnos. (I)

Está en nosotros esto del cambio y de no empezar a estructurar y dar patrones tan rígidos a los niños desde pequeños. Es la percepción que ellos tienen y es parte de su creatividad y de cómo ellos lo ven. A lo mejor, andan por el campo y la luz del sol les da no sé, de tal manera, y hace que el árbol se vea naranja o hace que el árbol se vea rojizo. (E)

Son tantos los contenidos que te piden dar, creyendo que se tiene todo el tiempo del mundo pero no se llega a todo, entonces hay que ir eligiendo y priorizando. En los tiempos de extensión de jornada, se puede aprovechar para trabajar emergentes que vayan surgiendo y proyectos de integración que les gusten especialmente a los niños y las niñas, como la producción de obras de títeres, salidas a la naturaleza, la lectura de cuentos u otras actividades que los motiven, sigan enseñando y entretengan. Tan importante como los tiempos, es buscar espacios para enseñar: motivadores, alegres, cálidos, iluminados, donde sentirse a gusto. Pensar no sólo en el aula; se aprende en el patio, en el comedor, en los alrededores de la escuela.

Una escuela en silencio, ¡no! Que vos entras y parece que no hay nadie. Ese no es el modelo de escuela que tiene que haber hoy. ¿En casa con qué trabajas?, con la radio, con el televisor, escuchando música... Yo a los chicos por ahí les ponía música cuando estaban buscando información o haciendo alguna tarea individual. También el tema de la luz,..., de la claridad, de la iluminación, que entre el sol. (E)

Así también, para la salud mental de los estudiantes y para la salud mental de los docentes, tiene que llegar un horario en el que: "listo, ya no hacemos tareas". Tiene que haber un tiempo para despejarse, jugar libremente, salir afuera, compartir con los amigos y elegir que hacer. Tiempo para descansar. 'Ustedes necesitan recreo, yo necesito recreo'. Como los chicos se quedan en el albergue, se cena en la escuela y luego se puede leer o ver películas. Como una casa, porque es la casa. Estos son los tiempos que más acercan, momentos de afectividad y de compartir como una familia



Pedagogía de la ternura

Fragmento de entrevista a Ester Palavecino



La planificación, ¿aliada de la práctica docente?

Hay que prepararse para el acto de enseñar. Planificar para el quehacer educativo es parte de la tarea docente y es muy significativo en la ruralidad. El esfuerzo está en lo pedagógico y eso es lo que más aliento da.

La planificación se realiza en diversas escalas. En el ámbito institucional, se elaboran el proyecto educativo institucional (PEI) y el proyecto curricular institucional (PCI), que deben adaptarse de los diseños curriculares provinciales y las prioridades jurisdiccionales en función de la particularidad de ser una escuela rural organizada en plurigrado. En este nivel general se plantean metas y objetivos con un alcance a todos los grados. De lo general e institucional, que sería el marco y el instrumento legal, se pasa a la planificación anual y luego a

la planificación áulica que orientará el quehacer cotidiano. Se analiza cuáles de estos saberes son innegociables e irrenunciables, es decir, con los cuales sí o sí hay que llegar a fin de año.

La planificación áulica comienza leyendo a conciencia los contenidos a desarrollar en el espacio curricular, según el momento del período lectivo, los grados que conforman el plurigrado y las características individuales de los alumnos. El primer desafío es buscar contenidos que se asemejen o sean comunes, que serán el hilo conductor para planificar. Según el tema, se podrá partir de lo simple para ir complejizando, o al revés, partir de lo general para luego ir profundizando en lo específico de cada grado.

Los maestros de plurigrado tenemos que tener en la cabeza los contenidos primeramente y los tiempos. Vos en marzo empezás y sabés que tenés que dar numeración en primer grado, eso entre comillas, porque nuestro primer grado tampoco es primer grado de la ciudad que viene con el jardín, que ya saben contar y todo eso. (I)

Supongamos que vemos la leyenda [en un plurigrado con tercero y cuarto grado]. El de tercero grado lo va a ver más sencillo, va a hacer una producción o la descripción de un personaje, va a hacer oraciones o va a cambiar el final. En cambio, el de cuarto grado lo abordará más difícil: tendrá que hacer la secuenciación de la leyenda o escribir la leyenda completa. ¿Pero qué contenido los ha unido? La leyenda... Si es matemática, vamos a ver una situación problemática y, por ejemplo, el tercer grado va a dividir por una cifra, en cambio, el otro niño [de cuarto grado] ya va dividiendo por dos cifras. (A)



Así se hace con todas las áreas. A veces es difícil encontrar un contenido que se relacione para plantear una motivación común. Otras formas de encontrar un eje común es abordar una problemática puntual o un tema de interés de manera articulada entre diversas áreas. Por ejemplo, si se detecta un déficit en la comprensión de textos, podemos planificar para que desde todas las áreas se apunte a la comprensión de textos, no solo desde la lengua, sino desde matemática, ciencias, plástica, hasta educación física. De la misma manera, partiendo desde una actividad motivadora por ejemplo del área artística como la construcción y el uso de un telar, es posible pla-

nificar e integrar contenidos de matemática, lengua, tecnología, entre otros.

Una vez encontrado el eje de abordaje común, las ideas se organizan para decidir con qué actividades se inicia el desarrollo de la propuesta, para que sorprendan, despierten interés y promuevan la curiosidad. Luego, en la organización de las actividades de desarrollo se tendrá en cuenta, que los alumnos de cada grado adquieran lo mejor posible el contenido y la competencia del saber propuesto. Para ello, la planificación deberá incluir estrategias adecuadas al grado y, en lo posible, al ritmo de cada estudiante.

[En la planificación]... mi trabajo debe ser variado, adecuado, coherente, funcional y efectivo. Mis pensamientos comienzan a relacionar todas las experiencias que poseo, -las viejas, las nuevas, las mejores, las peores-, específicamente del tema a desarrollar. Mis ideas me transportan a un espacio ficticio donde trato de acomodar los personajes, y las situaciones, como un rompecabezas que encaje según mis valoraciones personales y profesionales. No es fácil. Evalúo los pros y los contras... A veces me angustia y otras me pone en un estado eufórico porque "creo" será lo mejor para mis alumnos. (I)

Planificar lleva muchísimo tiempo. Tiempo de investigar, de ver, de analizar, de decidir. Principalmente para el docente que recién empieza en la ruralidad, planificar puede ser una de las acciones más difíciles y demandantes. No se puede pretender saber todo ya, hay que darse tiempo para que las cosas se vayan acomodando. No hay un manual que te enseñe esto: ¿Cómo planifico las distintas áreas? ¿Cómo voy a trabajar? ¿Qué contenido busco? La misma experiencia del trabajo en la ruralidad orienta estas respuestas. Reunirse con otros maestros de la zona y compartir sus aciertos y equivocaciones, aporta una guía para saber cómo se tiene que planificar o cómo se puede trabajar, porque es una realidad totalmente diferente

La selección de los contenidos y las estrategias didácticas deberá tener en cuenta la realidad de la institución, los alumnos (sus desempeños anteriores, hasta donde llegaron, que necesitan rever, analizar y avanzar) y el contexto sociocultural. Esta adecuación requiere además adaptar las actividades a una enseñanza individualizada.

Se avanza en la planificación áulica, integrando el material disponible (libros, manuales, currícula, internet, equipos) y buscando para la ejercitación un montón de actividades hermosas y diferentes. Las actividades incluirán tanto herramientas personalizadas en fichas o tareas individuales, como propuestas colectivas y grupales que favorecen la interacción y la colaboración entre pares.

Hay que pensar, hay que pensar y hay que pensar cómo lo relacionamos para recién planificar. Entonces, no es que uno se sienta en un ratito y se saca la tarea...Yo me levanto y no paro. No paro. Jamás usé tanto la computadora como ahora... Porque no puedo terminar de planificar. Y planifico, y planifico, y escribo, y escribo, y escribo. No puedo terminar, y sigo, y sigo. Y mañana voy a continuar... (A)



El desafío de planificar

Existen múltiples condicionantes en el momento de planificar. La principal limitación tiene que ver con "cumplir": *cumplir con la currícula, cumplir con el horario y cumplir con las estadísticas*. Sentir que lo que más interesa son los números y no las personas, puede ser muy frustrante. Por otra parte, la formación docente "estructurada" limita la flexibilidad y la creatividad que requiere enseñar en una escuela rural. Además como maestros y directivos rurales, son tantas las tareas administrativas y cotidianas que hay que cumplir, que se siente que el tiempo no alcanza. Las exigencias se dan de diversas formas: en los tiempos, contenidos curriculares, formas de enseñar, compras del comedor, etc.

A mí me molesta que me exijan... prefiero ser más flexible, más libre. Te corren con el tiempo. Nos tienen intranquilos. Me siento mal con la exigencia. No me quiero adaptar a eso. (F)

Piedra, papel vamos a aprender

HORARIO DE CLASE 1 ° CICLO						
HORAS	DESDE HASTA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
1	8,30 9:20	Matemática	Sociales	E.S.I.	Estudios	Sociales
2	9:10 9:50					
RECREO						
3	10:00 10:40	EDUCACION	Matemática	Biología	Ética	Lengua
4	10:40 11:20	FISICA				
RECREO						
5	11:30 12:10	Lengua	Estudios	Lengua	Matemática	A. Inicial
6	12:10 12:50					
POS COMEDOR						
7	15:50 14:30	TALLER				Artística
8	14:30 16	Piedra, Papel Vamos a Aprender				Leer por leer.

Evaluar es seguir enseñando y aprendiendo

La tarea docente incluye la evaluación formativa continua. Esto implica un "ir y venir", una retroalimentación desde la propia práctica, donde la información es clave. Requiere la visión del docente tanto para la observación como para adelantarse a nuevas formas de hacer frente a las dificultades que se plantean. El cambio de paradigma sobre la forma de enseñar, conlleva también a nuevas formas de evaluar, donde más importante que los resultados es el proceso. Como docentes de pluriño, es necesario valorar la diversidad de procedimientos, ritmos y estilos para aprender. Hay que estar atentos y observar.

Por ejemplo, hay un niño o niña que le va bien en numeración y cálculos matemáticos, pero en un momento no puede resolver situaciones problemáticas... Si yo no estoy atento o atenta a esa situación, no me voy a dar cuenta que es solo la interpretación del enunciado su escollo, su problema. (J)

A partir de la evaluación continua es posible abordar la planificación gradual de lo más sencillo a lo más complejo, para sentar las bases firmes, superar los obstáculos

que surjan y continuar ese camino en óptimas condiciones. La principal característica de esta evaluación formativa, es la continuidad en los procesos de mejora de los aprendizajes de los estudiantes. Para que nadie se quede atrás, se requiere identificar cuál es la dificultad y ayudar para que siga el paso del resto; es esa continuidad en la trayectoria escolar la que aumenta la probabilidad de que todos los estudiantes aprendan. Ahora, *¿cómo llevamos a la práctica esta evaluación formativa?* Principalmente en la retroalimentación de sus producciones. Los alumnos nos muestran lo que hicieron y también lo que no hicieron, porque en algunas omisiones también están mostrando cuál es su dificultad.

Son prácticas continuas y sostenidas de autoevaluación y de coevaluación. Entonces, ahí vemos evaluado nuestro accionar y también ellos se evalúan... Cuando usamos la metacognición les decimos: ¿y hasta dónde sientes vos que sí entiendes? o ¿hasta dónde vamos avanzando con este tema? Entonces dicen: "Seño, a mí me cuesta..." Ya hay una reflexión del cómo vamos. Ese "me cuesta" o "no me sale" o "me equivoco siempre" no tiene que ser tomado como una falla o algo que da vergüenza o que no puedo aprender... Es necesario aceptar que esa falla, esa dificultad, inclusive el error, es parte del proceso de aprendizaje. (M)



Ser parte del proceso

La evaluación formativa no está ligada a una evaluación de producto sino a una evaluación diaria. El registro de los avances y dificultades a través de una planilla y/o el uso de indicadores facilitan esta tarea. Este seguimiento es una herramienta que le posibilita al docente autoevaluarse y tomar decisiones. Al analizar cómo va el grupo, si está siguiendo lo previsto o si hay *alertas*, puede por ejemplo, detectar problemas cognitivos o la necesidad de buscar nuevas estrategias didácticas. Es importante reconocer como docentes y como profesionales de la educación, cuál es nuestro potencial y *qué es lo que más nos cuesta o hace que no logremos tanta conexión o llegada con los alumnos*. Al detectar estos puntos se puede trabajar sobre ellos.

Enseñar y aprender articulando encuentros

La articulación debe estar siempre y es una estrategia clave en la educación rural. En primer lugar se da en el aula, en la propia dinámica del plurigrado que muchas veces trasciende a pluriciclo e incluso plurinivel. Dependiendo de la matrícula escolar, suele ocurrir que la agrupación de los alumnos y alumnas incluya grados de diversos ciclos. En este caso, al desafío de que todos trabajen, se concentren y aprendan a pesar de las edades e intereses diferentes, se suma la dificultad de avanzar con contenidos también más diversos. En particular, cuando se integran pequeños y pequeñas de nivel inicial, es bastante complejo el manejo del grupo. *Los jardine- ritos, por ejemplo, llegan más*

tarde, entonces, a veces no están cuando se inicia la motivación o determinada tarea. Con los más pequeños básicamente todo es lúdico y requieren mucha atención del docente para realizar sus actividades. En este contexto, los más grandes se distraen aunque se les deje la tarea, porque hay que dedicarse a leer, jugar y darles indicaciones para hacer los trabajos *a los más chiquitos*. Es importante asegurar que los requerimientos del nivel inicial estén trabajados y atendidos, viendo qué actividades se pueden articular para que el *jardincito* pueda mandar alumnos con ciertas capacidades o habilidades, listos para la escolaridad primaria.

Entonces, yo les digo, ustedes sigan atentos, sigan con lo de ustedes, no se distraigan conmigo. Entonces, yo trabajo con las chiquitas y después vuelvo, así que es un ir y venir, viendo unos y otros, así. (A)



Entre el séptimo grado y el primer año de la secundaria, la articulación también resulta imprescindible. Diversas acciones se proponen para incrementar la calidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje a nivel institucional e interinstitucional. Una de las estrategias propuestas es favorecer el trabajo pedagógico de los equipos directivos y docentes para fortalecer la comunicación y la convivencia entre las escuelas primarias y secundarias de una determinada zona. Esto puede plantearse a partir de jornadas, visitas o encuentros. Estas estrategias tienen que ver con sensibilizar a los docentes de la primaria sobre la situación de cambio y crisis que viven los alumnos y alumnas al pasar a esta nueva etapa. A su vez, la escuela secundaria debe reconocer las características de las escuelas primarias rurales, en particular su realidad situada y de enseñanza plurigrado.

Es importante esta articulación y el trabajo conjunto. Si bien se reconoce que en la ruralidad los niños son generalmente muy disciplinados, en el nivel secundario no suele ser fácil la integración. Además son otras dinámicas, metodologías y contenidos, por lo que en la cuestión curricular a veces los estudiantes quedan desfasados. En general, la secundaria pide a la primaria focalizar y sentar las bases en los contenidos y capacidades de lengua y

matemática. Para esto, algunas veces se implementan cartillas de nivelación para el ingreso o se ponen a disposición temarios para encaminar esta transición. Otras veces, se implementan visitas de niños y niñas de 7° al nivel secundario en la segunda mitad del año, para que *vayan conociendo a qué se van a enfrentar*. Es útil también adoptar en los últimos grados algunas metodologías que usan en el secundario, como actividades con tiempo definido, que aceleren un poco el ritmo de trabajo.

La adecuación es necesaria en diversos ámbitos, muchas veces en la secundaria predomina lo cuantitativo y los chicos se frustran. También es clave *lo relacional*, a veces cuesta la integración o los nuevos hábitos de estudio.

Por eso hay mucha deserción, hay mucho abandono, mucha repitencia de nuestros niños, y nosotros lo que menos queremos es que fracasen... Tenemos que ir haciendo algunos cambios con los niños de 7°... ya tienen que tener otro ritmo.

...Muy poco desde la primaria vamos a poder cambiar eso, pero en cambio tenemos muchas herramientas como ser brindarle al chico la confianza de que frente a cualquier dificultad él va a encontrar una solución, esas son por ejemplo estrategias de estudio, formas de relacionarse, de poder perder el miedo a expresarse... (J)

El acompañamiento es fundamental porque somos familia prácticamente desde nivel inicial al 7° grado. En este sentido, resulta clave ayudar a desarrollar habilidades socioemocionales que les brindará a los estudiantes herramientas para la secundaria y la vida.

En el camino de la articulación, surgen también las llamadas estrategias de "inclusión". En las escuelas rurales, generalmente no se cuenta con gabinetes psicopedagógicos que posibiliten el abordaje de dificultades especiales. En estos casos, se suele recurrir a contactos personales especializados para que asesoren a los docentes e, incluso, atiendan a los niños o niñas fuera del horario escolar. Buscar alternativas y la ayuda adecuada es un paso necesario, *en soledad a veces muy poco se puede hacer*. Un buen diagnóstico posibilita al docente la búsqueda de técnicas y estrategias para trabajar mejor.

El director se contactó con una fundación... y todos los viernes lo llevaba a él con su mamá... Cuando el director se iba con él, cambió su actitud...; él se sintió valorado, se sintió visible y se sintió contenido, para ir adelante, para progresar...

Este niño quería ayudar a los demás porque eran uno de 3° y uno de 4° que estaban en peores condiciones que él. Gracias al 'click' que hizo, él se sentaba, los ayudaba, deletreaba con el nenito que no sabía dónde poner los nombres. (L)

Hay casos en que la escuela especial no puede acercarse o que no hay medios formales de resolver problemas de este tipo. Sin embargo, *una pequeña acción te abre la puerta para empezar a edificar y notar estos cambios que van más allá de un tiempo extra tuyo o una llamada o un ir y venir*. Estas acciones gratifican. Valorar los pequeños avances le permite construir al docente. Y valorarse a sí mismo, le permite al niño o niña, ayudar a otros.

En este sentido, el acompañamiento de las familias es clave. En la ruralidad, es necesario buscar estrategias diversas de acercamiento a las familias, tratando de establecer un vínculo de comunicación, confianza y afecto. No alcanzan las reuniones o las notas con información, es necesario acercarse para conocerse mutuamente. Primero es la vivencia.

Eso es una característica de la ruralidad,... vos tenés que ir a las casas y darte tiempo. O buscar otra posibilidad, hay eventos donde sí van los padres, pero bueno es un desafío que tiene todo maestro rural con las familias. (J)



La articulación se sustenta además en la vinculación con otras instituciones no sólo educativas sino también del medio local. Así, la escuela interactúa con las comunidades, los municipios, los organismos de Agricultura Familiar, la universidad, ONGs y otros actores con presencia local. Muchas veces, la escuela rural es el lugar donde se realizan las fiestas patronales, se organizan los proyectos, se reúne la comunidad con otras instituciones y se fortalece la identidad.



**La comunidad Kolla Kondorwaira
presente en la escuela**



**Saludo escolar en la peregrinación de la
Virgen a Potrero de Castilla**



Experiencias didácticas situadas

Dejaremos un poquito la huella...

Ana Lía Álvarez

No podemos pararnos como en la época antigua con la pizarra en frente, explicando a los chicos quietos, tranquilos, observadores y receptores del saber. Esperando que ellos por ósmosis puedan asimilar lo que yo le estoy dando y que después yo pueda ver los resultados en lo que produjeron que a veces es una copia de la pizarra.

Marina Gómez

Para comunicarnos mejor

En este capítulo, se presentan algunas experiencias y ejemplos de la práctica docente plurigrado como aportes y disparadores concretos para los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Maestros y maestras coinciden en identificar que uno de los puntos principales en que se debe centrar la educación es la comprensión de textos. El problema es que los chicos leen pero no comprenden lo que leen. Esta habilidad es necesaria para la vida y se relaciona con todas las otras áreas del conocimiento. El hábito de estudiar, de leer, de hacer un buen resumen, de explicar con sus palabras y no de memoria, los prepara para la secundaria e incluso la formación profesional. La lectura comprensiva implica no sólo entender el significado de los textos sino también de las imágenes y paratextos. Para comprender las indicaciones de un remedio, para estudiar anatomía o historia, para seguir las instrucciones de un juego, para todo es importante la comprensión de textos.

Con los más chiquitos se presenta el desafío de la lecto-escritura. Generalmente se empieza con el nombre propio y con la exploración de diversos portadores y tipos de texto (carteles, noticias, libros, revistas, juegos, propagandas, recetas, etc.). De ahí se va sa-

cando lo que se quiere trabajar. Es importante que las situaciones resulten significativas cognitivamente y emocionalmente para los niños y niñas. En las edades más tempranas se trabaja con muchos recursos lúdicos, muchos juegos. Para enseñar a leer y escribir se pueden usar por ejemplo: *lotería con sílabas y letras, el juego de la oca, sílabas trabadas, dominó de palabras y juegos de ingenio*. Otra herramienta que se tiene que valorar es *la voz, el cuerpo, los movimientos y usar mucho las canciones*. También se pueden aprovechar las situaciones cotidianas como recursos de alfabetización: el comedor escolar, las vivencias en el albergue, el viaje para llegar a la escuela, etc.

Una de las estrategias que yo empecé a usar ahí en la escuela, para que los chicos pudieran desenvolverse un poco más en la comunicación, desenvolverse más en el diálogo y todo eso, es que hacíamos pequeñas obritas de teatro con títeres, muchos juegos, juegos de palabras, mercadito,... Todas esas cosas empecé a trabajar y los chicos tenían una excelente memoria. Además a los chicos les atrapa la música. Yo trabajo con María Elena Walsh, sus canciones,... les gusta mucho. (E)

Desde el área de lengua, la estrategia de hacer juegos con palabras e improvisaciones es muy valorada. Los juegos teatrales permiten desinhibirse y trabajar con las emociones y lo gestual. Realizar obras de títeres o de teatro, también permite complejizar los contenidos según los grados y edades. Además posibilita combinar las propuestas de otras materias con actividades de lectura y escritura. *Todas las áreas se relacionan con lengua*



El desafío de la lectoescritura

Hicimos un proyecto para trabajar radio, teatro, tecnología y matemáticas. El proyecto se llamaba "Romparamos el cascarón". Ganamos ese proyecto, nos dieron dinero para ponerlo en práctica y con eso se compraron muchísimas cosas para la escuela... (E)



Uno, dos, tres...Grabando

Otro problema es la ortografía. Se necesitan nuevas herramientas para resolver esta dificultad. Una de las formas de contrarrestarla es a partir de la lectura. Los docentes rurales implementan diversas estrategias para promoverla en múltiples momentos y espacios de la vida escolar plurigrado. El uso de la biblioteca es un gran aliado. Esto resulta aún mucho mejor si se habilita un espacio y un tiempo especial para la actividad. Por ejemplo, puede ser interesante implementar un "medidor" donde van poniendo qué lecturas han leído. Esto posibilita además trabajar la diversidad de géneros en los textos y narrativas. Las bibliotecas de las escuelas rurales generalmente suelen ser lindas, amplias, completas y variadas. Eso mejoró en los últimos años.

Tengo en la biblioteca, un espacio... El que quiere leer, lee, el que no quiere leer, no. Pero tienen ahí como un medidor... Entonces, ya cuando ven que uno ha leído mucho, ya todos también quieren leer. Van poniendo los títulos de las lecturas que han leído en un bolsillero. Cuando es lectura libre pueden leer informativos, una poesía, un cuento... Contamos que ha leído cada uno, veamos cuántos libros se han leído y la variedad también. ¿Y funciona bien? A los chicos les gusta. Cuando han terminado una actividad que tenían que realizar en el cuaderno, van a la biblioteca. En el recreo también entran a la biblioteca. (S)

Era impresionante la cantidad de libros, muchos estaban guardados, así que los empezamos a sacar y acomodar. (A)



Siempre busco un ratito para leer



El trabajo con diversidad de textos es una estrategia didáctica de importancia para el plurigrado. Se trabaja con la noticia, el cuento, la leyenda o el texto instructivo. Generalmente, el docente comienza leyendo a los alumnos. En los grados bajos, a veces en vez de leer textual, se pueden mostrar las imágenes y tratar de ir contándolo, hacer mímicas, exagerar las voces o usar otras estrategias para atrapar la atención de los chicos. Luego, a partir de un mismo texto se plantea la graduación de los contenidos por grados.

Por ejemplo, doy a todos el texto instructivo, pero, en primer grado les digo: 'dibujemos qué usamos para cocinar un arroz con leche, ¿sí?' Entonces dibujamos los ingredientes... En segundo grado: 'escribamos otras comidas que llevan arroz'. En tercero, ya tienen que hacer la receta completa. En el cuento, en primer grado se ven los personajes, si eran animales, qué hacían,... Los dibujan o los recortan o arman las secuencias. En segundo grado, describimos esos personajes, usamos los adjetivos a ver cómo eran o cómo harían algo. En tercer grado, ya hay una descripción específica de los personajes, o se puede reescribir el cuento o cambiar el final. Entonces, esta es la graduación de los contenidos. (S)

Otra estrategia didáctica es leer juntos un texto más largo, como una novela. En este proceso, tiene gran importancia para los niños y niñas escuchar la voz del docente que le da una entonación especial y hace preguntas. Así los alumnos se acercan al gusto por la lectura; en ese momento no estamos viendo sustantivos ni analizando oraciones, es para que lo disfruten. Los relatos de aventura abren las posibilidades para crear juegos, personificaciones, diálogos y producciones variadas. La novela avanza a la par de la planificación áulica. Así por ejemplo se pueden ir trabajando sinónimos y antónimos, las

metáforas, el texto fantástico, la noticia y múltiples producciones artísticas y textuales. La oralidad tiene gran importancia en la escuela rural y los relatos de aventura permiten combinar anécdotas, dichos y narraciones locales que perduraron de generación en generación.

Estamos leyendo el Quijote de la Mancha, adaptado para los niños, y vamos por capítulos. Es una novela larga, pero cada capítulo fue atrapándolo a los chicos. Fui buscando diferentes actividades de acuerdo a los contenidos de la planificación para tratar de ir adecuando a lo que iba transcurriendo en la novela...

Al contenido del relato lo trabajamos a la mañana porque estaba en la planificación, y este trabajo de leer la novela en capítulos lo hacíamos por la tarde en la extensión de jornada,... Esa es la experiencia que hemos vivido, que les ha gustado y que me pareció muy significativa para el trabajo con los chicos.

Como ya estábamos por el tema de la noticia, entonces les planteo: 'Imagina que puedes viajar en el tiempo y que te trasladas a la época del Quijote y Sancho Panza. Eres un periodista, piensa cuál sería el título para el diario cuando él ataca al rebaño'. O cuando se nos termina el capítulo les planteo, '¿qué pasaría si ahora se encontraran con Quijote en una ciudad?' (A)

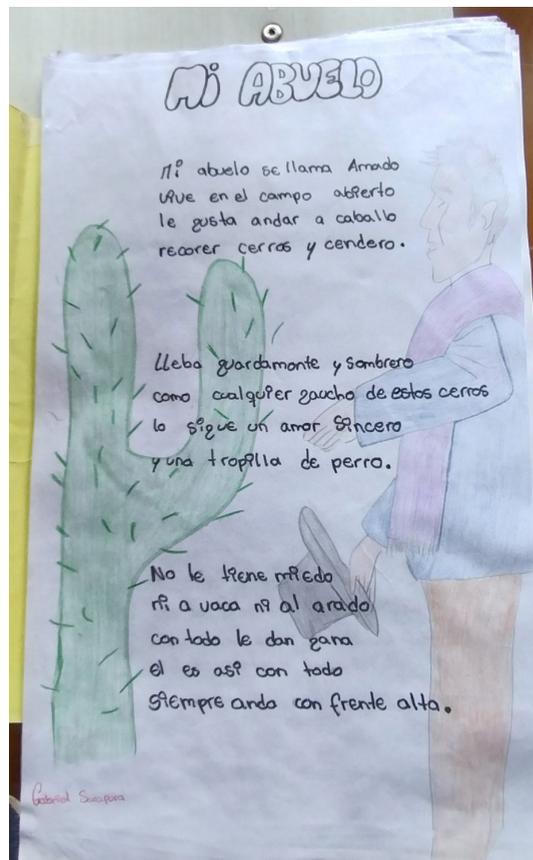
No es fácil realizar una producción escrita. La misma puede ser individual o grupal, caso en el que es importante asegurar la participación activa de todos los integrantes. Se empieza con un borrador donde se vuelcan las ideas. Luego viene el momento de la autocorrección, lo que básicamente implica volver a leer lo que escribiste y mejorarlo para que se entienda bien. Lo que más motiva la revisión es la finalidad de la producción para otras personas: un compañero, otro grado, la familia, la comunidad. Este proceso lleva su tiempo, pero el resultado al final es satisfactorio. En este camino, la orientación del docente es clave para que se entienda el mensaje, esté completo y cumpla con las reglas básicas de puntuación y ortografía, reflexionando sobre su significación a la vez que se respeta la creatividad, el estilo y el nivel de maduración de cada alumno. En este sentido, la producción sobre una misma tipología textual va a ser diferente según los grados.

En 2º grado tal vez tenga una secuencia gráfica de apoyo, en 3º tal vez tenga una sola ilustración y en 4º ya necesitamos trabajar los conectores, los párrafos y todas estas situaciones.

Lo que hacemos es ir a los otros grados y que ellos les lean lo que escribieron, entonces el esfuerzo de escribir mejor está en función de para quién escribo, para el otro. (J)



En grupo aprendemos a escribir mejor



Creatividad y sentimientos para aprender a escribir

En todas las estrategias didácticas del área de lengua, resulta clave la promoción de situaciones con un sentido comunicacional explícito. Así, por ejemplo, realizar invitaciones, hacer carteles indicativos, seguir un instructivo para construir adornos de cumpleaños, escribir un recetario tradicional regional, inventar una copla, exponer un tema de ciencias o conversar sobre experiencias personales, representan situaciones comunicativas significativas para los alumnos y la práctica escolar. Otra funcionalidad de la lengua es el entretenimiento, por lo que trabajar con historietas, películas y diferentes recursos visuales puede ser una motivación. El área de lengua es el espacio creativo donde se puede dejar volar la imaginación. En este sentido, uno de los roles del docente será incentivar la libertad de expresión y la creatividad para que perdure y acompañe todas las etapas de crecimiento.

Entre números y problemas cotidianos

La vida cotidiana requiere de diversas capacidades matemáticas para desenvolverse con autonomía. *Hacer las compras, construir un corral, realizar un viaje, controlar los animales, vender las papas...* son situaciones corrientes en la ruralidad que pueden convertirse en disparadores de interés para trabajar en el aula. Al igual que en lengua es importante generar situaciones comunicativas significativas para los niños y las niñas, en matemáticas es clave la percepción de “para qué nos puede servir aprender esto”. Números, operaciones, distancias, tiempos, superficies, son conceptos necesarios para relacionarnos con los demás y vivir mejor.

Yo empiezo con un tema para todos, entonces les digo por ejemplo: ¿Han visto alguna vez al número 3 caminando por la playa de Los Yacones? Noooo!!! ¿Han visto alguna vez al número 1000 en el mercado San Miguel? Noooo!!! Bueno, los números no son personitas que andan por ahí, sino que representan algo. Entonces les preguntas, a ver, ¿dónde vemos representaciones de números? Y te van a decir: “Yo tengo 50 vacas”, “el otro tiene tantas ovejas”, “el queso lo vendo en tal parte”... Aprovechamos esa situación y de ahí partimos... (1)

Partiendo de la realidad y los intereses de los chicos, un mismo tema se va complejizando para abordar contenidos diferentes según el grado. Por ejemplo al trabajar numeración, en los primeros años se empieza con lo concreto, después se pasa a lo gráfico y por último a lo simbólico; de lo simple a lo complejo. En el segundo ciclo, ya se pueden ver números romanos, para después plantear la numeración posicional. En los grados más altos se avanza con la numeración decimal.

A su vez, las competencias para la resolución de problemas y de pensamiento crítico, son capacidades esenciales y transversales que deben ser abordadas multidisciplinariamente en todas las áreas. *Resolver un problema es dar respuesta a algún interrogante.* Desde una didáctica de la matemática aplicada a la vida, se propone comprender que: un problema puede tener múltiples soluciones adecuadas, una solución única o no tener solución; la respuesta puede ser numérica o no numérica, exacta o aproximada; la información puede estar en el enunciado o tal vez sea necesario buscarla en otra fuente; a su vez pueden existir una o muy diversas formas para resolver un

mismo problema. Si se comprende la pregunta, cada cual podrá elegir su propia estrategia para acercarse a la respuesta.

Según la edad y la etapa cognitiva, cada alumno puede utilizar sus conocimientos previos y herramientas personales para resolver una determinada situación problemática. Al igual que con la numeración, con los más pequeños es fundamental el trabajo con material concreto (*tapitas, fichas, tablititas, elementos naturales, el sistema multibase u otros materiales elaborados por los docentes*), ya que los ayuda en el conteo, comparaciones y operaciones básicas. En este caso, el docente requiere un tiempo especial para sentarse con el alumno y *trabajar con el material concreto, agregando, quitando, etc.* Con los más grandes es distinto, están en otra etapa y lo que necesitan es un ejercicio. En este caso es útil trabajar con tablas, gráficos y otros recursos diferentes que despierten su interés y los motiven para resolver un problema situado y real.

Le doy primero a los que pueden trabajar con autonomía las actividades después de explicar el contenido... y me siento con ese niño que le cuesta o con varios. Mayormente acá se hace uso de las fichas o juegos. O les doy a los chicos más grandes las TICs y que usen la compu... (S)

Las actividades lúdicas también son una estrategia fundamental para la enseñanza y el aprendizaje de matemáticas. Los juegos de mesa (con cartas, fichas, tableros, etc.) y de patio (bolillas, rayuelas o similares, juegos de encestar, entre muchos otras variantes), pueden ser una excelente excusa para aprender y ejercitar matemáticas. *Tiene que haber acción;* mantenerse en movimiento puede ayudar a agilizar el razonamiento, enfocando su atención desde una perspectiva diferente.



Con buena puntería sumamos más puntos 87

La ejercitación del cálculo mental es una herramienta importante para memorizar, lograr mayor rapidez en las operaciones y comprender lo que se está haciendo. Para realizar una operación mentalmente se recurre a diversos recursos y propiedades de las operaciones (distributiva, asociativa, etc.). Los docentes suelen preguntarse, *¿la multiplicación tiene que ser de memoria?* Coinciden en afirmar que las tablas de multiplicar las tienen que saber, pero se pueden usar muchos recursos: *juegos, figuritas, álbumes, tablas pitagóricas*, porque lo más importante es que entiendan lo que significa. Recién después de incorporar esta comprensión se podrá avanzar en los algoritmos y lo abstracto, que es lo más difícil de enseñar en matemática. Resolver situaciones aditivas, por ejemplo, involucra unir, agregar, juntar, reunir, quitar, avanzar, retroceder. Dividir, partir y repartir. Enseñar la división suele ser complejo. Sin embargo, utilizando la aproximación y la asociación, se pueden promover otras formas de resolución.

Al igual que en otras áreas, el trabajo en grupos, tanto para realizar un juego como para resolver una operación o el planteo de un problema, posibilita el intercambio de ideas para encontrar la solución, poniendo en común nuevas y diversas estrategias. Para abordar la fracción y los números decimales se *trabaja mucho la lógica*. Partiendo del material concreto y verbalizando las acciones que realizan (clasificar, partir, etc.), los niños van haciendo su razonamiento lógico. *Tengo 8 tapitas; de las 8, 3 son verdes...* Se empieza a reconstruir con la palabra el proceso que se hace. De esta manera se vuelve *más natural* el tema de la fracción.

De lo concreto después ya pasábamos al dibujo, su representación... Lo trabajas mucho a eso con diferentes elementos, con colores, con formas... El niño entendía lo que iba como fracción, que el denominador es el todo y arriba en el numerador, va la partición que vos hacías del conjunto... Es maravilloso trabajar de esa manera la numeración fraccionaria y decimal, desde el primer grado. Eso me ha dado muchas satisfacciones. (E)

Las estrategias didácticas para enseñar geometría con mejores resultados, también parten de lo concreto, lo visual y lo cercano a los niños y las niñas. Por ejemplo, con los más chiquitos del jardín de infantes, se pueden trabajar las figuras geométricas de cuadriláteros y círculos con guardas: *pintar, recortar, armar. Todo lúdico, todo imagen*. Una propuesta es armar un rinconcito en el aula con los cuerpos y figuras geométricas para que aprendan jugando.

Leímos un cuento donde los rayos del sol eran triángulos. Ellos tenían un montón de triángulos y han hecho los rayos del sol. Entonces, ya reconocen cuál es el triángulo, cuál es el círculo, cuál es el cuadrado. (A)

Algo que a mí me dio muchos resultados fue trabajar con la etimología de las palabras, por ejemplo, cuadrilátero: 'cuadri' quiere decir cuatro, 'latero' viene del griego que quiere decir lados, entonces cuatro lados... (E)



Hay que medir muy bien antes de pintar los juegos



Por otra parte, los contenidos de matemáticas representan una oportunidad para realizar proyectos integrados y profundizar temáticas de otras áreas. Una experiencia muy enriquecedora para los grados altos (6° y 7°) que permite correlacionar ejes transversales de geografía y matemática puede ser realizar el plano de la escuela. Para esto se pueden combinar estrategias didácticas de observación y mediciones, trabajo con coordenadas de ejes cartesianos a partir de dibujos y juegos como la batalla naval, elaboración de diagramas y mapas, entre otras.

A partir de la interacción con otras instituciones, se plantean también proyectos integrados donde por ejemplo la Matemática y las Ciencias Naturales se encuentran para aprender a deshidratar alimentos mediante secado solar, lo que permite conservarlos mejor y darle valor agregado.



Taller de secado solar de alimentos con el INENCO y la comunidad



**Aventuras
solares**

En la escuela de Yacones

La naturaleza que nos rodea

Lo importante es conectar con la naturaleza, esto es decir, bueno, vamos a tomar energía del sol... Hoy tenemos luna llena, vamos a tomar energía de la luna, y cosas así. Vamos a andar descalzos por la escuela, eso es conectarlos con la naturaleza, saber que son parte, entonces eso sí, todo conlleva a cuidar su lugar. (E)



Excursión al dique Campo Alegre

Una de las estrategias más valoradas en Ciencias Naturales es el trabajo de campo. *Salir, investigar, hacer observaciones, recolectar muestras, sacar fotos*, permite vivenciar la realidad. Generalmente la escuela rural está rodeada de naturaleza. Explorar los alrededores del dique, los cerros, el río, los senderos o el monte es una oportunidad invaluable *para palpar realmente el lugar*. Asimismo, posibilita aplicar, adecuar, diferenciar y complejizar los distintos temas que se tienen que trabajar cada año. Por ejemplo, con los más pequeños se pueden recolectar, reconocer y dibujar las partes de una planta, con los de tercero profundizar los elementos de la flor y observarlos con lupa, con los de cuarto explorar los polinizadores y las plantas autóctonas, con los más grandes trabajar la diversidad de la vegetación, sus usos comestibles y medicinales

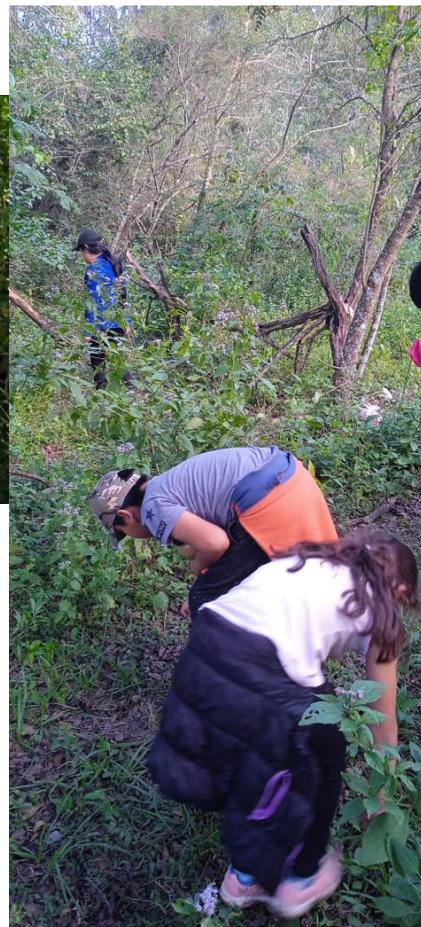


Les fascina averiguar, investigar y estar en ese contacto directo con la naturaleza, es lo que más me gusta porque lo puedo utilizar diariamente. (J)

Empezamos a adquirir la rutina de salir dos días a la semana y hacer caminatas con los chicos, con seguro escolar y todo. Ellos disfrutan, les encanta y tenemos unos paisajes muy lindos para trabajar... Cuando salimos a recorrer el lugar llevamos brújula, lupas y largavistas para observar los animales. La verdad que se fascinan de mirar, les encanta. Ellos van entusiasmados aplicando todo lo que ven. Es la forma en que les quedan mejor los contenidos, teniendo contacto con la realidad. Porque una cosa es verlo en un libro, ellos lo están viendo en la vida real. Descubren la magia que tiene ese mundo. (A)



Rumbo a la cruz de Yacones



Explorando y observando de cerquita aprendemos más

En general, los niños y las niñas son muy conocedores de la vegetación de la zona, entonces los docentes también vamos aprendiendo de ellos. Se observan todo tipo de plantas, hierbas y arbustos. Ahí está el ciclo de vida, vivenciando concretamente la naturaleza. A veces, se hace recolección para reconocer las partes y se lleva a la escuela para analizar. Otra forma de aprender es consultando a quienes saben más de las plantas en la familia u otras personas de la comunidad. Luego se va registrando para qué sirven, por ejemplo la cola de caballo y la hoja del nogal para la caída del cabello. Involucrar los saberes locales y de la casa resulta muy significativo para los alumnos.

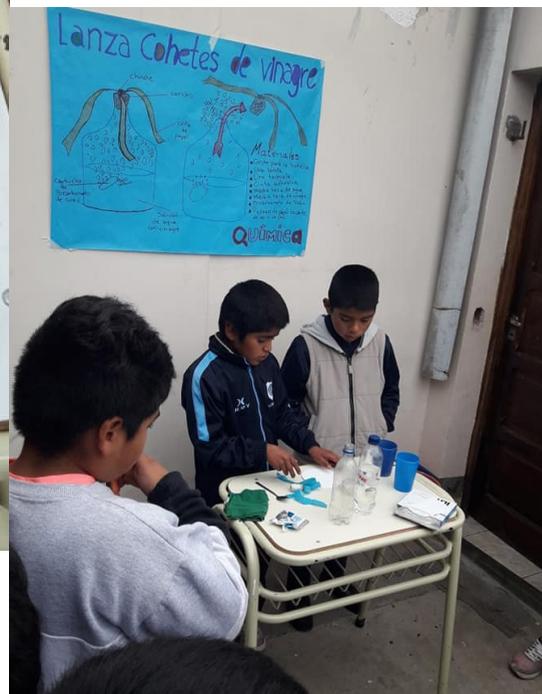
'Ésta es para el dolor de estómago, con ésta mi mamá hace té, éste es el suíco, señorita'... Hicimos un herbario de todo lo que íbamos recolectando y después les dije: 'Bueno, ustedes pregunten en la casa para qué sirve, para qué es esta planta'. (A)

En la escuela se pueden hacer experimentos y trabajar en el laboratorio. Por ejemplo para estudiar la fotosíntesis se puede hacer la extracción con alcohol. Se machucan hojas amarillas y hojas verdes. Se filtra para ver la clorofila y se compara lo que se obtiene. Generalmente hay mucho material de laboratorio que no se usa en las escuelas rurales y es interesante poder aprovecharlo. El laboratorio brinda muchas posibilidades para abordar múltiples temas y utilizar diversos instrumentos: ver la tela de araña a través de la luz y con una lupa para descubrir su tejido; aprender la reproducción asexual con la experiencia de la papa de ponerla con escarbadietes en el agua y hacerle el seguimiento; observar en el microscopio un insecto. El laboratorio puede funcionar tanto dentro como fuera del aula.



La vivencia adquiere una significación especial en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por ejemplo, para estudiar la dispersión de las semillas se puede interactuar con los frutos desde otra mirada: *‘¿Y esta semilla seño?, mire como se cae, mire, si la soplamos vuela’*. Y de esa manera cambiar algunos preconceptos. *En un principio cuando abrimos los frutos decían: ‘Bueno, pero ¿quién sembró todo esto que está acá?’* Después ya relacionan cómo funciona la naturaleza, el viento, los animales, siempre a partir de la vivencia.

Las plantas son un misterio



Un laboratorio espacial



¡A cuidar los frutales de la escuela!



Para estudiar la polinización, donde teníamos unas flores, echamos azúcar y los niños tenían que acercarse a la flor. Ahí vieron que se les pegó el azúcar en la cara, entonces pudieron comprender el trabajo que hacen los polinizadores y cómo se le pega a la abejita y todo eso. (A)

Se va despertando el amor o la curiosidad por ciertas ramas de la ciencia cuando los vas poniendo en contacto con el entorno natural. (I)

Como hay atención, cuando ellos viven y experimentan, aprenden más y se queda ese aprendizaje. No es solo que lo vimos en el aula, cerramos el cuaderno, nos vamos y se terminó. (M)



Otra experiencia positiva en las escuelas rurales es trabajar con la huerta. A veces se cuenta con el apoyo de un maestro de agronomía pero otras veces no. La huerta es un recurso para aprender sobre la alimentación, el cuidado del medio ambiente y muchos otros contenidos, pero también es un *lugar de esparcimiento y disfrute al aire libre*, lo que les permite trabajar con más ganas. Además de ser un importante recurso de enseñanza, la huerta suele ser un aporte importante al comedor escolar.

En algunos lugares donde las condiciones climáticas son extremas, la siembra suele realizarse en un invernadero, lo que posibilita contar con verduras frescas para la alimentación y también nuevos contenidos para abordar. Las ciencias naturales brindan una amplia posibilidad de conexión con otras áreas. Así por ejemplo, al analizar el problema del riego de la huerta se pueden conectar múltiples contenidos de matemática y tecnología.

Tanto para ayudar a resolver problemas concretos (por ejemplo el acceso al agua, el agotamiento de los suelos en la huerta, cuidar los frutales de la escuela), como así también para crear espacios de reflexión, conocer la diversidad natural de otros lugares y ampliar el vocabulario específico de ciencias naturales, suele utilizarse además del trabajo de campo, la proyección de videos como recurso didáctico.

En la huerta, tenemos diferentes formas de riego y una de ellas es el riego por goteo... Podemos aprovechar mejor el agua, va penetrando la tierra, empapándola, no se desperdicia agua y nos facilita a nosotros el trabajo. Yo antes para regar tenía que tirar la manguera o juntar en los tachos y con balde ir echando línea por línea. Ahora se facilita el trabajo, se ahorra ese tiempo, aprovechamos mejor el agua y hay mejor producción. Los chicos hacen la manipulación, observan, miden, cada cuánto va cada plantita, hacen esos cálculos también. (J)

De lugares con historia

Para enseñar Ciencias Sociales, generalmente se reconocen tres momentos. Se parte de indagar las ideas previas, donde van a surgir los preconceptos iniciales y, profundizando un poco más, las estructuras de pensamiento de los niños y sus percepciones de la realidad. Para realizar esta tarea se puede proponer verbalizar o dibujar lo que está pensando y luego verlo juntos. En este momento, van surgiendo temas o palabras que se pueden anotar en la pizarra o tomar de base para el desarrollo de la clase.

Asimismo, en las actividades de inicio es importante lograr la atención y la motivación de los niños. Buscar actividades novedosas y activas donde todos participen, por ejemplo *a partir del uso de imágenes o un trabajo de observación guiada*, posibilita captar el interés de toda la clase para luego poder derivar en los contenidos específicos de cada grado. *Atrapar al alumno en la temática* puede implicar la presentación de una situación, experiencia o vivencia personal o de su contexto.



Hoy vamos a investigar un tema nuevo

En un segundo momento, se avanza en las actividades de desarrollo, donde se pone en juego toda la destreza que tiene el docente en aprovechar la atención y el interés del alumno, dándole una continuidad en la adquisición de los saberes de manera organizada y significativa. Este momento de la clase es el más enriquecedor, el más complejo y el que es difícil de plasmar en el papel al realizar las propuestas. A partir de sus vivencias, ideas previas o el análisis de un caso se avanza en la reflexión de un tema, la búsqueda de información y la construcción del marco teórico.

En la enseñanza de la historia, se deben seleccionar estrategias y métodos que despierten en los alumnos la necesidad de saber ¿cuándo, dónde y por qué? de los hechos del pasado. La noción de tiempo y espacio de los hechos históricos no es fácil para el alumno; su ubicación es compleja, por eso es de gran ayuda el trabajo pausado por ejemplo al leer un texto o ver un video o una película, ya que son situaciones reales pero en otros tiempos. La observación de la imagen debe detenerse, para que el docente pueda intervenir, lo que necesita práctica.

es el gran desafío del docente al llegar a las escuelas rurales. La búsqueda de todo tipo de materiales que sean útiles, pertinentes y con sentido local será uno de los objetivos principales. En este sentido, las vivencias personales, los encuentros comunitarios y la participación escolar en las tradiciones locales se valoran como fuentes intrínsecas de conocimientos.

Por otra parte, la comprensión lectora permitirá desentrañar los hechos que están impresos en los textos, la búsqueda de palabras claves, el entendimiento de lo que se lee y la orientación de parte del docente para encontrar lo valioso de cada párrafo, lo que hace que la síntesis se dé naturalmente. (I)



¡Qué interesante! ¡Cuánta información para leer!

Para enseñar y aprender Ciencias Sociales, es importante leer, informarse y formar criterio. Tanto los maestros en su formación docente y preparación de sus clases como los alumnos en el desarrollo de sus actividades, deben poder seleccionar la información relevante. No es suficiente "googlear" un tema, sin reconocer si es verdad o mentira. En particular, la carencia de material bibliográfico sobre las relaciones temporo-espaciales de nuestro pasado como provincia del Norte, como periferia, no sólo en lo físico sino a lo largo de nuestra historia,

Parece que las cosas importantes pasan en Buenos Aires cuando retrocedemos en el tiempo, no en la guerra de la independencia, donde lo bueno estaba acá. Esas situaciones hay que pensarlas, todas las veces hay que recalcarlas a los chicos... (I)

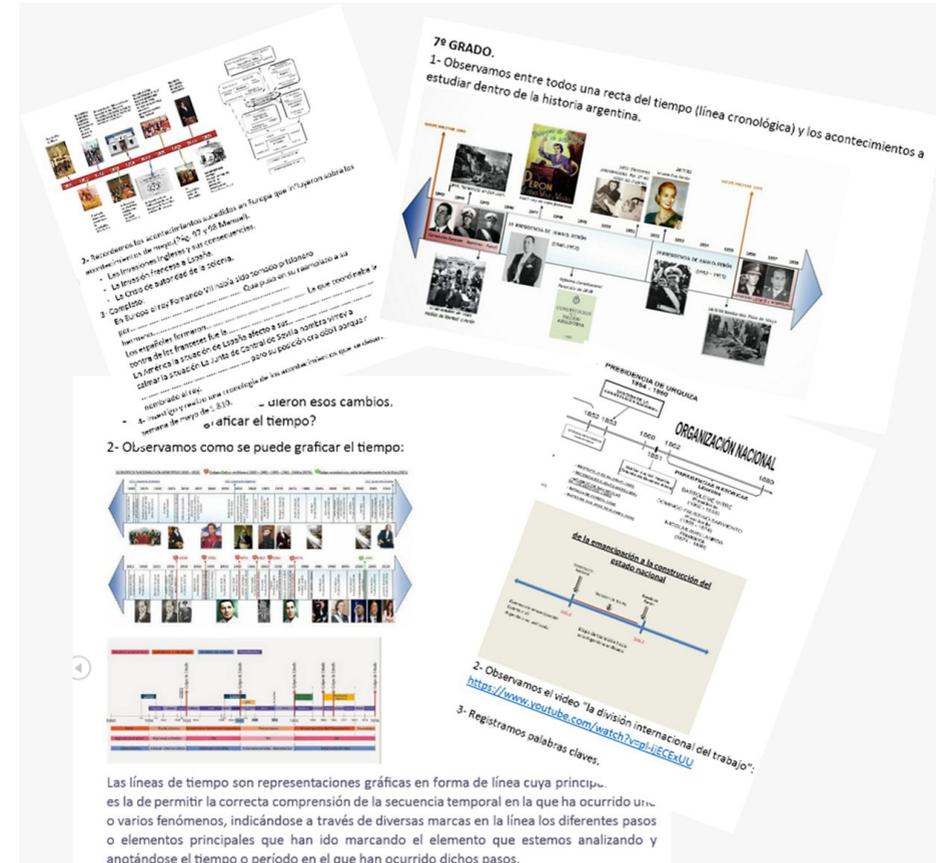
De acuerdo a la realidad educativa institucional es importante profundizar el vínculo entre ciencia y cultura, es decir promover la cultura (el conocimiento local, las vivencias, lo experiencial,...) desde la ciencia (lo curricular). Esta alternativa está generando cambios sustantivos no solo en los aprendizajes, sino también en lo actitudinal, la relación con el medio, replanteando la visión "hombre y su lugar donde vive", "hombre y su cultura" enmarcado en un contexto socio-histórico-cultural. (F)



Aprender viviendo las tradiciones comunitarias: Marcada y ofrenda a la Pachamama

Otras herramientas didácticas que resultan claves para el estudio de las Ciencias Sociales son el uso de la memoria y de soportes gráficos conceptuales, sobre todo para la exposición oral. *El alumno de a poco le dará fluidez a su discurso.* El encuentro de ideas y la interacción a través de preguntas, la comparación, la reflexión, la argumentación, la dramatización y la redacción grupal resultan excelentes medios para dar seguimiento a los procesos.

El registro de los puntos clave de un determinado tema es necesario para la redacción de informes, monografías, exposiciones y cuadros conceptuales. En este sentido, toman importancia estrategias de síntesis como la construcción de *líneas de tiempo*, lo que permite organizar una gran cantidad de hechos y datos, dando mayor claridad al relato. Esta herramienta también posibilita conectar los contenidos de los diversos años que conforman el plurigrado.



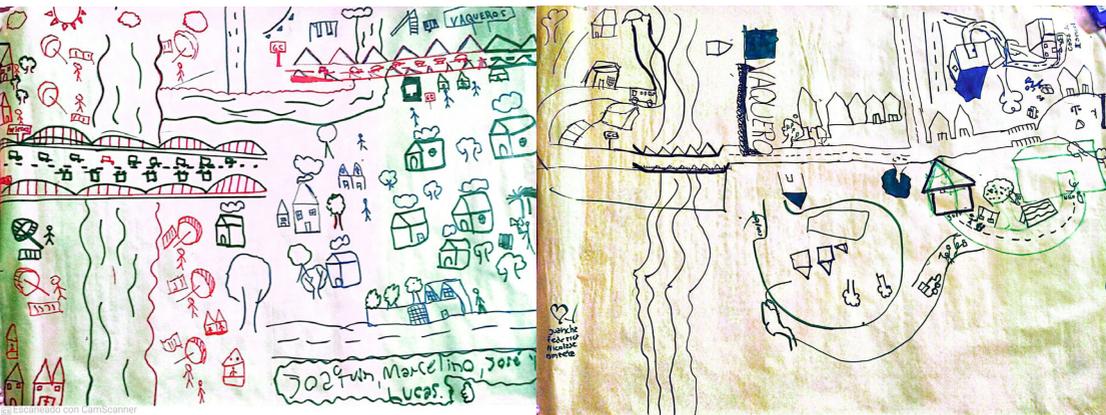
Las líneas de tiempo en las propuestas áulicas de Ciencias Sociales

La enseñanza de la historia y la geografía se combinan. Por ejemplo, en historia surge la *importancia de los pasos fronterizos* lo que se puede relacionar con *las diferentes regiones de Argentina*, proponiendo repasar los Andes de Norte a Sur. En Sociales, es necesario investigar en diversas fuentes e integrar los contenidos de lengua, ciencias naturales y otras áreas. Así los textos informativos se pueden abordar desde lengua y ciencias naturales. Los mapas son otro recurso básico. Los maestros proponen diversas estrategias para usarlo en lo que se *denomina aulas autogestionadas*, entre ellas poner los mapas en el suelo para ubicarse mejor, hacer maquetas o trabajarlos como rompecabezas.

Nuestras características socioculturales en cuanto al paso del tiempo, a la historia, tiene una tradición oral, que pasa de generación en generación. Por eso, este espacio de nuestra labor, debe pasar por la capacidad de narración, el conocimiento cabal de lo que se cuenta y por sobre todo la experiencia en "contar la historia". No solo se queda en la exposición, sino se nutre estratégicamente del diálogo, del intercambio de experiencias, los saberes previos, hoy en día también de lo que vieron en algún medio audiovisual, etc.

La respuesta, la ida y vuelta del diálogo, esa experiencia habitual de contar, escuchar e interactuar tan común en nuestra cultura es la que debo aprovechar al hacer historia en el grado, es lo que no aparece generalmente en las propuestas áulicas. (I)

Nos cuesta enseñar historia por la cantidad de datos. Entonces vos decís bueno, el 4º grado ve la historia de Salta, después en 5º grado ves todo desde el comienzo: la precolombina, pasando por lo que es la guerra de la independencia, la anarquía y llegando hasta la constitución. En 6º ves de la constitución hasta 1930 y en 7º de 1930 hasta la actualidad... Empezamos en el plurigrado haciendo una línea de tiempo, donde los chicos más grandes y más chiquitos van a ir viendo cómo va pasando toda la historia... Hay cosas puntuales en la historia de la Argentina que se van repitiendo y por ahí los chicos captan eso. (I)



Habitat en los cerros

El tercer momento son las actividades de cierre, donde se deben redondear y fijar los conocimientos que pretendemos enseñar. Aquí cobran importancia herramientas de síntesis y de argumentación. Algunos docentes proponen *realizar láminas al final de la clase para ver qué es lo que comprendieron los chicos y si no entendieron algo, ahí siguen preguntando*. Así, como en las otras etapas descritas, se pone en juego el uso creativo y efectivo de los recursos disponibles: internet, textos variados, cuadros comparativos, imágenes y materiales audiovisuales diversos.

Además este momento es *la hora de la verdad*, donde se puede saber si el trabajo fue deficiente, moderado o muy fecundo. Es un indicador para reformular nuevas actividades si no se lograron los objetivos establecidos, como parte de una evaluación permanente que permite *rever, fijar y continuar*.

En vinculación a las Ciencias Sociales se encuentra el área de Formación Ética y Ciudadana. En esta asignatura se prioriza *enseñar sobre la convivencia*. Partimos de la experiencia personal de los chicos, es decir, *saber que nosotros como seres humanos existimos en relación con otro. No somos una isla*. Sí o sí necesitamos siempre al otro para poder llevar adelante nuestra supervivencia y en este sentido, adquirir normas, valores y costumbres como parte de nuestra vida. Implica reconocer las individualidades, los derechos y también las obligaciones, que garanticen una convivencia armoniosa en el aula, en la escuela y en la sociedad.

Yo trabajo con internet, por ejemplo, ahora estoy trabajando en formación ética con 'Nuestro tiempo redondo', los chicos estaban encantados. Están fascinados, cada uno lee en su computadora. Les gustó, les fascinó.

Pero eso no viene desprendido, así tomado de los pelos y agarrado. Antes habíamos trabajado lo que es la identidad personal, el proyecto de vida. Eso te hacía irte en el tiempo para adelante. Y esto, de alguna manera, te hace buscar en tus raíces. (F)

Desde las Ciencias Sociales se busca colaborar con la formación paulatina de ciudadanos democráticos y solidarios capaces de ser actores reflexivos, transformadores y críticos de la realidad social. (I)

Entretejiendo proyectos y experiencias

Trabajar a partir de la naturaleza y los saberes locales puede ser una oportunidad invaluable para abordar complementariamente contenidos de diversas áreas e integrar a las escuelas rurales. Algunas experiencias compartidas son resultado de alianzas interinstitucionales y de la propia red Apacheta.

Nos vamos interrelacionando y como las cosas van surgiendo de una pregunta, de despertar la curiosidad, surgen todas estas cosas. Creo que ésta es la manera por medio de la cual nos vamos enriqueciendo. (Mo)

De las propias vivencias dentro de la escuela, pueden surgir proyectos integradores. Así por ejemplo, en el camino hacia la escuela por el río, un día *"encontramos y nos llamó la atención una piedra que tenía forma de un alga"*. A partir de esa observación, se despertó el entusiasmo y el interés de los niños para profundizar sobre los fósiles. Mediante el contacto con la naturaleza, consultas a internet y una visita al museo de Ciencias Naturales, se fue profundizando en el conocimiento de la paleontología pero también de las

regiones geográficas de Salta y la escritura de crónicas periódicas y textos publicitarios. Con creatividad y flexibilidad docente, los temas de la planificación se pueden ir entrelazando en propuestas didácticas más integrales y de gran interés para los niños. Asimismo, estas iniciativas son una oportunidad para interrelacionar la escuela con otras instituciones, como la universidad, el municipio y otras organizaciones, que pueden aportar conocimientos, contactos y/o recursos para las salidas.



La escuela albergue de yacones

Una historia en tres actos



Algunas situaciones que ocurren en las escuelas, pueden convertirse en disparadores de nuevos proyectos que integran diversas materias. Así, la instalación de un calefón solar para el albergue, puede derivar en una propuesta de ciencias, tecnología, matemáticas y lengua. El potencial de los recursos naturales, la construcción de un calefón solar con materiales reciclables, mediciones de temperatura, una encuesta para conocer las necesidades de agua caliente en el pueblo, la sistematización de datos y la comunicación de resultados, son algunos de los temas que se pueden trabajar a partir de esta experiencia que permitió incluso *pasar a la instancia provincial de la Feria de Ciencias!*

Las fechas especiales y los actos escolares, pueden convertirse también en oportunidades para trabajar diversas áreas. Las tradiciones, la música, las artesanías y la literatura se entrelazan en la preparación de las fiestas con bailes, coplas y manualidades para compartir.



Visita al museo de Ciencias Naturales de Salta



Las tradiciones y el folclore siempre presentes en la escuela

En el acto del día de la tradición, se ponía de manifiesto lo cultural a través de una Muestra anual de Ciencia y Cultura, números alusivos con danzas, representaciones de leyendas de la zona y desde las áreas especiales se mostraba lo desarrollado durante el año. Culminaba la jornada con pialada y doma de terneros, donde los participantes eran sólo niños y eran orientados por sus padres, quienes les transmitían los saberes del campo. (F)

En algunos casos, los maestros de jardín de infantes y/o de las áreas especiales (Agronomía, Educación física, Actividades Prácticas, Inglés, Folclore, Música, etc.) son itinerantes. Esto significa que trabajan en distintas

instituciones rurales, y deben trasladarse, por ejemplo, una semana a cada escuela.

Una experiencia que resultó en Educación Física fueron las salidas fuera de la escuela, con fines lúdicos y también de aprendizaje de habilidades y destrezas, como escalear y armar puentes, a la vez que se aprende de la naturaleza. (J)

En el camino de conocerse y compartir entre las escuelas de una misma zona, va surgiendo la posibilidad de plantear proyectos compartidos. Estas acciones se vieron especialmente impulsadas por la red Apacheta; a veces entre dos escuelas, otras veces entre todas.

Un día Ignacio me planteó que los chicos no tenían mucho vocabulario, necesitaban palabras para expresarse, para escribir, para decir cosas. Entonces hicimos este proyecto que se llamó "Telar de palabras". Fuimos un día a pasar una jornada completa juntos. A la mañana trabajamos algunas cosas desde las Ciencias Sociales y a la tarde hicimos juegos teatrales con los chicos...Después nos encontramos en el patio y a través de un juego con ovillo de lana fuimos haciendo así como un telar. En la ronda había que seguir tejiendo con sustantivos, verbos, diferentes clases de palabras, después armando oraciones, etc. Fue muy divertido. Fueron experiencias muy lindas dentro de la red. (E)

El cruce de caminos entre estos niños y niñas, cada uno portando características únicas según su entorno geográfico y su bagaje cultural, desafía la percepción de que todos los niños son iguales en todas las escuelas. Incluso la timidez se convierte en una invitación y un quiebre que lleva a revisar los paradigmas de la formación. En la mayoría de los casos, la cantidad de tiempo que los niños pasan en las escuelas y el hecho de que sean muchos menos que en las escuelas urbanas, crea una relación más estrecha en términos de tiempo e interacciones personales, lo que se potencia en estos encuentros interinstitucionales.

En ocasiones, dado que estos niños y niñas apenas conocen más allá de su entorno inmediato, surgen como estrategias didácticas las salidas escolares y viajes de estudio. Muchas veces, a pesar de la "cercanía" geográfica y la tecnología (para aquellos que tienen acceso), la ciudad sigue siendo un territorio desconocido. De esta manera, los maestros y maestras también asumen la responsabilidad de acercar esos mundos a los estudiantes. Empezando por visitas entre las mismas escuelas rurales y recorridos a los pueblos y al centro de la ciudad más cercana, se va ampliando el panorama, descubriendo nuevos paisajes y realidades. Salidas a museos, al cine, al centro histórico, a una feria, usar el transporte público, van sumando vivencias y posibilidades en los niños y niñas. Aparecen luego nuevos destinos, lugares turísticos de importancia natural y/o cultural de la región e incluso el anhelado sueño de todos: conocer el mar.

La idea es sacarlos porque los chicos no conocen. No los podés hacer vivir, imaginarse lo que es un Cabildo, por más que les muestres un video o les digas: "Esto era la fundación de los españoles"... Porque no lo vieron, ni la cantidad de gente, o el comercio, o la calle San Martín. Y estamos ahí cerca. (A)

Algunos viajes de estudio en el inicio de la red

Escuelas N° 4.534 "San Francisco de Asís" y N° 4.367 "Combate de los Sauces"



Las propuestas integradas cambian la actitud de los estudiantes y también de los docentes, logrando *mayor apertura y participación*. El aprender a aprender, el compromiso y la responsabilidad que conlleva el trabajo con otros, la comunicación y el intercambio, se potencian en estas acciones comunes. En definitiva, el encuentro con el otro es mutuo, el proceso de conocimiento y aceptación se desarrolla a lo largo del tiempo que se pasa juntos, en la escuela y en otros espacios. Una limitación para este tipo de proyectos suelen ser los recursos disponibles y los problemas económicos. Sin embargo, los docentes coinciden en afirmar que *"cuando se quiere, se puede conseguir"*. Por ejemplo se pueden juntar cosas para reciclar en un proyecto de tecnología o gestionar aportes para viajar y conocer lugares nuevos. Siempre hay distintas opciones. *La cosa está en pensar, investigar, inventar*. El trabajar en conjunto siempre renueva las fuerzas y permite superar cualquier obstáculo.



Vivencias y sueños se hacen realidad



Red de escuelas Apacheta: La riqueza de lo colectivo

*Mis manos son semilla y tejido,
ellas han sido testigo de múltiples encuentros
y desencuentros,
esperanzas y preguntas, destierros, violencias
y posibilidades.*

*Es desde estas manos, (...)
que se enarbola y se teje esta experiencia.*

Tadiana Escorza Romero

La necesidad de juntarnos

En el ámbito rural, la pertenencia y la identidad colectiva adquieren un valor profundo. Los encuentros entre docentes, aunque pocos, se transforman en espacios esenciales de comprensión y solidaridad. Las experiencias compartidas, entre risas y lágrimas, se convierten en un refugio que reconforta el espíritu del maestro que enfrenta la enseñanza a veces en soledad.

Con el propósito de fortalecer estos lazos y generar acciones conjuntas, en 2011 se creó la Red de Escuelas Rurales Apacheta, un espacio de participación para las instituciones del departamento de La Caldera, cuyas realidades socioeconómicas e institucionales presentan desafíos comunes.

El nombre Apacheta, de origen quechua, hace referencia a los montículos de piedras situados en puntos estratégicos de los caminos andinos. Estos lugares, cargados de significado, han sido tradicionalmente espacios de ofrenda y gratitud, donde los viajeros, aún hoy, depositan sus piedras y elevan sus plegarias a la Pachamama (Madre Tierra) y a los Apus (montañas), en busca de protección para el camino que han emprendido.

Así como las apachetas cuidan y protegen al viajero, cada escuela aporta su piedra, para que esta Apacheta educativa pueda enfrentar con éxito los desafíos de la educación actual. (F)

La historia de la red tiene su comienzo mucho más allá del año 2011, en realidad comienza en el departamento de Iruya. Corría la década de los '90, cuando llegar a las escuelas de los parajes no era nada fácil. En ese contexto, en esa geografía, en esa lejanía, el estado de ánimo de los docentes que hacían esos recorridos era caldo propicio para que algunos viernes por la noche se congregaran en el pueblo, para no sentirse tan solos:

Llegábamos el viernes a la noche, mi escuela no estaba tan lejos. Nos juntábamos a jugar truco, comer un asado, algunas veces un guiso, compartiendo, hablando macanas. Era casi todos los viernes, casi todos los fines de semana. Me acuerdo que era el mundial del '90 y los changos bajaban a ver el partido y después se iban apenas terminaba, en la noche. (I)

Esta necesidad afectiva fue dando lugar a otro tipo de necesidad, la profesional, entonces entre

truco y truco, se veía que las juntas también se podían aprovechar para intercambiar material, libros, que en esa época eran un bien escaso ypreciado. También entre colegas surgían las autoevaluaciones de la práctica, las que se hacían de manera informal, "el sistemáticamente" no existía. Era juntarse para compartir experiencias "¿en qué te fue bien con los chicos?, ¿en qué tema?".

En la soledad de las escuelas se leía mucho, pues como no había televisión, celular ni redes sociales, había mucho tiempo para leer. A algunos les gustaba la historia, a otros la geografía o la psicología, matemática, etc. Se leía y se debatía, entonces los encuentros y charlas eran los espacios para nutrirse pedagógicamente.

En esa época, los curas de la Prelatura de Humahuaca y OCLADE (Obra Claretiana para el Desarrollo), tuvieron mucho que ver, porque al principio eran ellos quienes junto con el Ministerio de Educación hacían la convocatoria para los cursos de perfeccionamiento docente. En este intento de mejorar la práctica, se convocó a los docentes para llamar a las puertas de la Universidad Nacional de Salta, entendiendo que era el espacio que podía dar respuestas a los deseos de capacitación para mejorar la práctica cotidiana en esas zonas denominadas inhóspitas.

(...) Fue en una de esas horas de monotonía sobre un colectivo, que entendí que todos los maestros de la región debíamos juntarnos (...) Así formamos un grupo de docentes que aprovechaba los feriados o las vacaciones para reunirse y discutir las bibliografías o analizar las experiencias de aprendizaje. (Aguilar, 1996)

En paralelo, llegó el Plan Social Educativo a Salta a partir del cual invitaron a algunas escuelas rurales del departamento de Iruya, allí se hizo presente la secretaria de Políticas Compensatorias de la Nación y cambió todo.

Preguntó qué se necesitaba y el pedido fue por libros. A las tres, cuatro semanas llegaron libros para cada chico de todas las escuelas. Eso tendió el puente para trabajar con el Plan Social Educativo porque después pudieron apoyar económicamente los talleres de capacitación en conjunto con la Universidad Nacional de Salta.(I)

Esta experiencia dio lugar a la conformación de una organización de docentes denominada D.U.D.I.S (Docentes Unidos de Iruya y Santa Victoria), en la cual se nucleaban los maestros de Iruya, Nazareno y Santa Victoria Oeste, que tuvo una permanencia de más de tres años con reuniones, capacitaciones territoriales situadas y seminarios en Salta.



Los inicios del compartir la vida – Iruya, 1994

Como suele suceder en la ruralidad, la permanencia en las escuelas depende no solo de decisiones personales, también entra a jugar el puntaje en las designaciones docentes. Así, varios de los gestores de la DUDIS dejaron las escuelas de Iruya.

En el año 2011, por esas lindas coincidencias, Fabio Agüero e Ignacio Aguilar se encuentran nuevamente en La Caldera, como directores de las escuelas de Lesser y Yacones. A partir de este encuentro surge la iniciativa de volverse a reunir para compartir experiencias en ese nuevo es-

pacio geográfico de la provincia. También en el inicio se une Ester Palavecino, directora de la escuela de El Dique. Luego se fueron sumando las escuelas de El Gallinato y La Calderilla. Así surge la idea de la Red Apacheta, que vino a ser como un refugio, esa contención necesaria para los docentes rurales de La Caldera, sobre todo en el intercambio de experiencias, la auto capacitación y la adecuación de un pensamiento para las escuelas de la ciudad y no para la ruralidad.

Escaneado con CamScanner



Ahora somos parte de una red

El camino recorrido

Nacida del afecto de antiguos compañeros que se vuelven a encontrar y la realidad del plurigrado, Apacheta se fue conformando como un espacio importante para los docentes rurales de escuelas cercanas geográficamente y con similares características socio-culturales, diferentes a las urbanas.

Había una química entre Fabio, Ester y yo, te juro que era hermoso porque nosotros en diez minutos preparábamos el tema que nos dieran para exponer: vos haces esto, vos haces lo otro, distribuíamos, volvíamos a la semana siguiente y teníamos todo el trabajo hecho ya. No necesitábamos dar muchas vueltas a las cosas, así rápido, impresionante. (I)

Nos organizamos rápidamente, somos gestores ahí (...) (E)

La red interinstitucional en un principio no era bien vista por las autoridades del Ministerio de Educación, ellos interpretaban las reuniones en ese ambiente de camaradería, como "jolgorio", decían que no tenía fines serios. Llegaron a decir: "Vayan a trabajar y dejen de inventar cosas". Sin embargo, hubo un quiebre en el año 2011 a partir del programa IACE (Instrumento de Autoevaluación de Calidad Educativa) que configuró lo que luego sería la forma de trabajo de la Red Apacheta. Este programa fue diseñado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en convenio con el Centro de Apoyo al Desarrollo Local (CEADEL) y el Ministerio de Edu-

cación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Salta. Estuvo destinado a directivos y docentes de escuelas de nivel inicial, primario y secundario, con el propósito principal de promover una educación inclusiva y de calidad fomentando la generación de una cultura de autoevaluación, a través de dinámicas grupales, reflexiones conjuntas y la búsqueda de acuerdos. En ese mismo año se decidió otorgar premios a las escuelas primarias que habiendo realizado la autoevaluación, hubieran implementado planes de acción como una manera más de consolidar, sostener y dar visibilidad a las experiencias.

El proyecto consistió en la adecuación del currículum y el fortalecimiento de la red. Las principales acciones fueron:

- Reuniones extraescolares para aunar criterios (en cada institución y en conjunto) para la elaboración del P.C.I. (Proyecto Curricular Institucional)
- Jornadas de encuentro interinstitucionales.
- Reuniones de autocapacitación para la revisión de marcos teóricos e intercambio de estrategias y experiencias pedagógicas.

Salimos terceros, dentro de 20 escuelas, varias del país. Eso fue lo que nos abrió las puertas, nos dio un aval para que sigamos con la red, ya con un marco distinto. Ya no era mal vista. Y así se comienza con APACHETA. (F)



Nos reunimos para aprender, jugar y compartir

La autocapacitación fue un tema central dado que la mayoría de las escuelas era de jornada completa o con albergue, por lo que los docentes pasaban más de ocho horas dentro de las instituciones, con pocas oportunidades para acceder a la capacitación formal. Esta estrategia de formación consistía en que los docentes que dominaban mejor un área, capacitaran a los demás a partir de temas seleccionados y de su experiencia en el aula. Este intercambio de experiencias (algunas exitosas, otras no tanto) fue y sigue siendo el pilar de las acciones de la Red.⁵

Eso nos pasó mucho cuando hacíamos las jornadas con todos. Cuando nos reuníamos los directivos, nos reuníamos en horas fuera del horario escolar, a la tarde del viernes o un sábado a la mañana. Las reuniones eran productivas: ahí acordábamos, poníamos las cosas sobre la mesa y hacíamos una evaluación de lo que se venía trabajando... Me parece que esto lo hicimos bien, hacíamos reuniones regulares, reuniones por mes, con cronograma ya preestablecido. Logramos trabajar muy bien, nos sirvió para hilar fino. (E)

A partir de haber ganado el concurso y la realización de acciones sistemáticas, el Ministerio de Educación dio credibilidad al proceso y reconoció el trabajo de la red en las escuelas de La Caldera. Se estableció una rutina para cada una de las jornadas de la red, que aún hoy se mantiene: antes de cada jornada (tres o cuatro por año), se reúnen los directores una semana antes para definir la temática de cada una. También se comparten, debaten y ponen sobre la mesa las circulares que salen de la Dirección General de Educación Primaria y de Nivel Inicial⁶

Estos espacios fueron fundamentales en tanto no había referentes que orienten como se podía mejorar en el desempeño docente. Apacheta sigue siendo un espacio de contención en muchos sentidos para quienes forman parte de la red porque en los encuentros se dan espacios para autoformarse, pero también para hacer catarsis y compartir las penas y las alegrías, lo que va más allá de lo pedagógico.



Compartimos la vida

No hay nadie que te diga "No, no estás tan mal. Mira, por este camino podemos ir, podemos recorrer esto, esto puede ser una salida". Aprendí a los golpes y realmente mi sostén han sido los chicos, los otros directores, los chicos de Apacheta. (A)

Nos ponemos eufóricos cuando sale un tema que a todos nos llega y nos cala profundo. Todos hablamos al mismo tiempo, después el silencio y de pronto la risa o la catarsis o la alegría o el hecho de planificar cosas que nos van a mover a todos. (M)

⁵ Proyectos 2012 UNICEF - Autoevaluación de la calidad educativa. Entrevista de Julián Weich a Ester Palavecino. <https://youtu.be/8L13kpm4lc>

⁶ Las designaciones de las dependencias que forman parte del área de educación provincial y nacional (Ministerios, Secretarías, Direcciones, Programas) fueron cambiando con el tiempo y las decisiones políticas. En este trabajo se mencionan de manera genérica según la narrativa de los propios docentes.

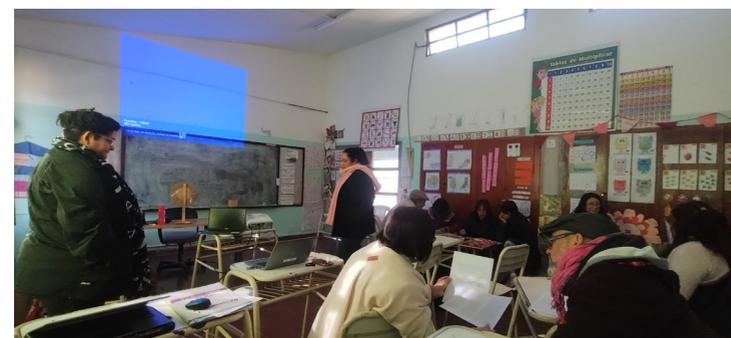
Además de las acciones de autoevaluación y capacitación, las escuelas también han realizado encuentros y actos escolares que además de integrar a los docentes, han integrado a los niños, niñas y comunidad educativa. Por ejemplo, todos los años se juntan las escuelas para el 20 de junio, día de la promesa a la bandera. También la red permitió que se compartan proyectos para mejorar la calidad de la educación entre las cinco escuelas, o aquellas que estuvieran dispuestas a hacerlo.

Un día Ignacio me planteó que los chicos no tenían mucho vocabulario, necesitaban palabras, para expresarse, para escribir, para decir cosas, entonces hicimos este proyecto que se llamó 'Telar de Palabras'. Nos fuimos un día a pasar una jornada completa con mis alumnos y los de él. A la mañana trabajamos algunas cosas desde las Ciencias Sociales y después a la tarde hicimos juegos teatrales con los chicos. (E)

Acciones realizadas por la red

Jornadas institucionales

- Jornada sobre medio ambiente
- Ascenso Cerro de La Cruz.
- Capacitación sobre recursos hídricos
- Leer Ciencias Naturales ¿qué? y ¿cuándo?
- Leer Andamiaje del maestro – Desarrollo de capacidades
- Acuerdos didácticos entre escuelas
- Entrega de encuestas para actividades futuras
- Lectura de poesías, coplas y escucha de canciones para revisar el concepto de estrofa, verso, rima, ritmo y recursos que se ponen en práctica en los textos poéticos.
 - La Dimensión Organizacional administrativa: inicio de actividades, diagnóstico, proyectos de extensión de jornada, rol pedagógico del directivo, trayectorias escolares.
- Cooperadora, planes sociales.
- Seguro escolar
- Libros de dirección
- Infraestructura escolar
- Capacitaciones sobre la didáctica en Ciencias Sociales, Lengua, Matemáticas y uso de TICs, para docentes de Cachi y Chicoana.



Nos reunimos siempre para aprender



Actos escolares

- Día del fallecimiento del Gral. Güemes y Creación de enseña patria: promesa a la bandera
- Acto de conmemoración del día de la tradición
- Acto Aniversario de las escuelas
- Acto de conmemoración de San Martín
- Acto central dedicado a Domingo Faustino Sarmiento

Encuentros de alumnos rurales

- Encuentro de alumnos rurales para la integración: talleres de recreación, taller de literatura infantil
- Jornada deportiva interinstitucional
- Escritura de poesías por grupos dedicadas a los maestros
- Proyecto telar de palabras
- Encuentros de Ciencia y Cultura, un espacio donde los niños y las niñas muestran sus experiencias y producciones más relevantes.
- Viajes educativos a diversos lugares.



Todas las escuelas nos reunimos para hacer la promesa a la bandera



1º Encuentro de escuelas del Dpto. La Caldera



Propuesta IACE para el mejoramiento de la calidad educativa

A lo largo de los años de la red, de la constancia y compromiso con las escuelas, se han ido formando lazos de amistad y respeto entre todos y todas las docentes. Los problemas que surgen se van solucionando a partir del diálogo y el buen trato entre compañeros, así Apacheta también es un lugar donde se puede compartir la vida, la de la escuela y la propia.

Nuevos desafíos

Y ojalá Apacheta, Pachamama, madre Tierra Universo, nos siga mandando personas con las fuerzas de aquellas que por ahí están egresando de nuestra organización. (F)

Son muchos los desafíos que ha enfrentado y enfrenta la red, en medio de una creciente migración que va en dos sentidos, de las comunidades a los centros urbanos y de los centros urbanos hacia las nuevas urbanizaciones que se van estableciendo alrededor de algunas escuelas rurales de La Caldera.

Ante este nuevo panorama, la configuración de la escuela va cambiando y como se había explicado en capítulos precedentes, los alumnos y las alumnas ya no son los mismos, como tampoco lo es el contexto y la historicidad que toca vivir post pandemia.

Una de las mayores preocupaciones en la trayectoria educativa de los chicos es el paso de la primaria a la secundaria, inquietud que no es solo de la escuela rural sino de todo el sistema provincial. Al respecto, se han ensayado reuniones de articulación con los colegios a los que van los chicos que salen de las escuelas de la Red, principalmente el Co-

legio Secundario Senado Provincial N° 5045 de La Caldera, el Colegio Secundario N° 5050 de Vaqueros y la Escuela de Educación Técnica N° 3141 del Barrio Ciudad del Milagro.

Con quién más se ha trabajado ha sido con el colegio N°5050 de Vaqueros, incluyendo su participación en varias de las jornadas de la Red, en las que se pondera el nivel educativo de los chicos egresados y se buscan estrategias para su continuidad en el sistema.

Este año tuvimos dos egresados de la escuela de Yacones, de Lesser también recibimos y de Gallinato (...) Excelente el desempeño de los chicos, quiere decir que el trabajo que están haciendo en la primaria está bueno. (J)

Desde la Red, se busca promover la realización de jornadas de articulación que involucren no solo a los directivos, sino también a los docentes de nivel secundario. Estos encuentros buscan generar espacios de reflexión y consenso sobre los contenidos, habilidades y competencias esenciales que los estudiantes deben desarrollar al ingresar a la secundaria. De esta manera, se busca desarrollar un trabajo colaborativo entre la escuela primaria y la secundaria, que garantice la transición de los alumnos entre ámbos niveles.

Nosotros lo que necesitamos es estar pensando en el año que viene, cuál es el momento adecuado para que se junte la profesora de inglés de primaria con la profesora de inglés de secundaria, el maestro de grado de 7° con el profe de lengua, con el de matemática... Eso también tiene que ver con darle la dinámica desde el nivel inicial hasta que sale de 7° para lograr que adquieran las competencias o los contenidos que tienen que tener para el secundario. (I)

Como resultado de esta articulación, sería valioso que la escuela secundaria también reflexione sobre las dificultades que enfrentan los estudiantes en este nivel, plantearse interrogantes como: ¿cuáles son las razones detrás de sus dificultades?, ¿en qué aspectos estamos fallando?, ¿por qué no logramos brindarles el acompañamiento necesario? pues la preocupación debe surgir desde ambos niveles del sistema.

Otros de los desafíos es la sistematicidad de las acciones de la red. Si bien hay una tradición de evaluación en la actividad docente, se percibe que tiene que haber más sistematicidad entre evaluación y planificación, con datos más cualitativos y cuantitativos que guíen las actividades. De igual manera es importante guardar y escribir la memoria de los proyectos y experiencias, reflexionando sobre los aspectos positivos y negativos del camino realizado, registrado por sus mismos protagonistas.

Se vislumbra como fundamental que se sistematice, se cuente, se narre el cotidiano de la red y la educación rural. No es una tarea fácil, pero es la forma de cancelar del olvido a las escuelas, su práctica y su historicidad.

Otra de las grandes preocupaciones es la continuidad de la Red a partir de la jubilación de sus iniciadores y principales gestores. Si bien a lo largo de los años, ya se ha instalado una forma de convocatoria y trabajo conjunto, la figura de los tres sigue siendo fundamental. La preocupación surge de todos los miembros y se considera un momento de inflexión como red. Quizás la esperanza de que Apacheta trascenderá superando esta etapa, se aloje en los más jóvenes quienes pudieron compartir parte del camino y contagiarse del entusiasmo del encuentro y esta forma de compartir colectiva.

Y ya pronto tenemos la despedida de unos cuantos más, y el año que viene y el año que sigue. Y son etapas que uno va cerrando, pero va cerrando en compañía. Es como cuando a veces se dice, sería triste cuando vos te muera que nadie vaya a tu entierro. En realidad, nosotros no nos morimos, quizás nos quedamos eternos en esta tarea. (Mo)

Lo de Apacheta, yo lo veo así, que es una alegría colectiva, una historia que va desde lo humano, fundamentalmente. Que también es interesante, porque no es una cosa impuesta, sino que transita por otro lugar. (A)

6

Seguir entrelazando caminos y ofrendas



*Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.
—Pero ¿cuál es la piedra que sostiene el puente? —
pregunta Kublai Kan.
—El puente no está sostenido por esta piedra o por
aquella
— responde Marco—, sino por la línea del arco que
ellas forman.*

*Kublai permanece silencioso, reflexionando.
Después añade: —¿Por qué me hablas de las piedras?
Es sólo el arco lo que me importa.
Polo responde: —Sin piedras no hay arco.*

Italo Calvino

Entre puentes y apachetas, la vida

Así como Marco Polo describe el arco, y lo describe piedra por piedra, así ha transcurrido este libro, describiendo piedra por piedra la estructura y el corazón de esta Apacheta hecha red. Piedra por piedra se da cuenta de la experiencia vivida y del trabajo de los docentes rurales en La Caldera. Han sido meses y meses de escuchar, dialogar, planificar, recortar, escribir, revisar cada vestigio de lo que fue y es la Red Apacheta, de sus acciones, sus sueños, sus propias contradicciones. Palabras, fotos, actas, proyectos, informes...en fin, memoria de un caminar de doce años. Ofrendas para una educación rural valorada, consciente, viva.

Me habla Nacho y me dice: -Estamos por hacer una reunión. -¿Para qué? -Le pregunto. -Nada, para contar de la vida nomás ¿Venís? - Sí, sí. A mí me encanta, siempre voy. (Mo)

La invitación a escribir un libro sobre maestros rurales para maestros rurales, fue la invitación que desde hace años hacen algunos docentes para compartir la vida y cuando decimos la vida, es todo. Es entrar en la cotidianidad de las escuelas y abrir las puertas y ventanas internas de un mundo del que poco se sabe, es abrir la intimidad de los actos cotidianos, pero también de las alegrías, las preocupaciones, los anhelos para sí y para otros y otras desde las mismas palabras de sus protagonistas.

Así en estas páginas pudimos acercarnos a un abra como invitación al encuentro y a partir de allí desandar los caminos de la ruralidad, a veces polvorientos, a veces agobiantes, siempre majestuosos y por allí fuimos a buscar el lugar donde el diablo había perdido el poncho. Caminos, paisajes, gente, escuelas, amigos, lejanía, inmensidad, lágrimas de alegría y de impotencia, rasgos humanos de habitar los confines de un rol.

Y en medio de esta humanidad, plantear el desafío de enseñar y aprender en aulas plurigrado desde lo situado, desde un contexto, un territorio, una espacialidad y una temporalidad que son el continente de las acciones

pedagógicas, especialmente en las escuelas albergue, donde se hace necesario articular redes y encuentros con pares. Así las experiencias didácticas situadas, en varias áreas de la currícula son una invitación a pensar que el aula va más allá de las cuatro paredes estáticas, más allá del edificio de la escuela, más allá de los libros. Es pensar que el aula se expande hasta abrazar los caminos, las sendas, el río y todo lo que la naturaleza, el territorio, la cultura ofrecen.

Sin embargo, nada de esto hubiera sido posible sin la acción colectiva, sin la mano amiga, sin la escucha atenta, sin la posibilidad de soñar y crecer juntos a partir de una hermosa experiencia en Red, la Red de Escuelas Rurales Apacheta.

El presente y el futuro se relacionan de diversas maneras, con distintos grados de certeza, riesgos y audacia. En definitiva, es la utopía la que nos moviliza y genera movimiento. La utopía por una educación mejor, inclusiva, respetuosa, significativa para maestros y alumnos. El norte que guía los pasos en la hermosa experiencia de la ruralidad.

*Espero sirva este panorama, para los que leen estas líneas, de piedra angular, de cimientos firmes, en la construcción de estrategias y herramientas válidas para la adquisición de saberes de nuestros alumnos y alumnas, por los que nos vamos a jugar el todo, en búsqueda de su superación y realización personal, para asegurar su futuro con la "mejor educación".
Ser maestro es la mejor profesión del mundo, siempre cambiante, siempre te obliga a estar despierto, a estar atento, a estar preparado, a estar vivo... (I)*

Gracias por estar, Gracias por leernos.

Bibliografía

Aguilar, I. (1996). Reportaje a Ignacio Aguilar, maestro del año. Zona Educativa, Año 1, N°2, p28-30

Benedetti, M. (1974). Poemas de otros. Editorial Nueva Imagen.

Calvino, I. (2023). Las ciudades invisibles (Vol. 3). Ed. Siruela.

Castedo, M., Broitman, C. y Siede, I. (2021). Enseñar en la diversidad. Una investigación en escuelas plurigrado primarias. Universidad Nacional de La Plata.

Cherkasky, N. (Cherkasky, N. (1993). Rurales en los confines de un rol. Revista N°3 Individual - Aprendizaje hoy. p 74-107.

De Anquín, A. (2008). Zona Inhospita. De maestros y pobladores, de lugares y tiempos (Primera edición). Salta: Editorial de la Universidad Nacional de Salta.

De Anquín, A., & Guaymás, A. (2019). Categorías espacio-temporales escolares y andinas: un estudio en escuelas del noroeste argentino. Interritorios, 11. Obtenido de: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/interritorios/article/view/243602>

De Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana, 23. Obtenido de: <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-argentina-john-f-kennedy/epistemologia-de-la-ciencia/epistemologias-del-sur-utopia-y-praxis-latinoamericana-2011/13295390>

Ezpeleta, J. (1997). Algunos desafíos para la gestión de las escuelas multigrado. Revista Iberoamericana de Educación (15).

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2014). Autoevaluación de Escuelas de Nivel Inicial. Instrumento de Autoevaluación de la Calidad Educativa - IACE (1ra ed.). Impreso en Argentina. <https://www.ceadel.org.ar/IACEUnicef/PDF/IACEInicial2014.pdf>

Freire, P. (2019). Pedagogía de los sueños posibles: por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia. Siglo XXI editores.

Kaplan, C., & Fainsod, P. (2001). Pobreza urbana, diversidad cultural y escuela media: notas sobre las trayectorias escolares de las adolescentes embarazadas. 25-36. Obtenido de: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/5964>

Leyva, X., & Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor, 65-110.

Morales, S., & Retali, E. (2020). Educación popular con niñxs. Diálogos entre la pedagogía del oprimido y la pedagogía de la ternura. Revista del IICE (48).

Morales, T. (2016). Manual para maestros que lloran por las noches. Libro de siembra de culturas de paz y buen vivir a partir de prácticas que no parecen arte (aunque probablemente lo sean). Guanajuato, México: Secretaría de Educación, Gobierno del Estado de Guanajuato.

Orce, V., & Frechtel, M. (2020). ¿Qué investigan los/as investigadores/as en formación? Pérez, D. K. M. y Belmonte, S. (2019). Nuestro tiempo redondo. 1ª ed. Instituto de Investigación en Energía No Convencional. INENCO-CONICET. Salta

Rivera Cusicanqui, S. (2018). Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires: Tinta Limón. Obtenido de: https://www.academia.edu/40786163/Un_mundo_chixi_es_posible

Rojas Villena, M. (2023) "Apacheta: una experiencia intercultural en red". Informe técnico del proyecto del Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural 2022. Salta.

Rojas Villena, M., & Sarapura, T. (2024). ¡Yo digo que ese era mi destino! Entrevista a Teodora Sarapura. Estudios Rurales, 14(29). <https://doi.org/10.48160/22504001er29.572>
Saint-Exupéry, A. (1943). El Principito. Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores.

TEA Tenerife Espacio de las Artes (26 de noviembre de 2022) Programa 'No-Todo'. Silvia Rivera Cusicanqui. (62) YouTube

Terigi, F. (2010). La invención del hacer. Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, 17(2), 75-88.

Trigo, A. (2017). Prefasio. En C. Walsh, Entretejiendo lo pedagógico y lo decolonial. Luchas, caminos y siembras de reflexión - acción para resistir, (re)existir y (re) vivir (pág. 113). Alternativas. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/378499528/Walsh-Entretejiendo-Lo-Pedagogico-y-Lo-Decolonial#>

Walsh, C. (2007). Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento "otro" desde la diferencia colonial. En S. Castro Gómez, & R. Grosfoguel, El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global (pág. 306). Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Obtenido de: https://www.academia.edu/19390448/El_giro_decolonial_Reflexiones_para_una_diversidad_epist%C3%A9mica_m%C3%A1s_all%C3%A1_del_capitalismo_global



¡Seguiremos juntos!





APACHETA se convierte en libro con esta invitación a recorrer el camino de las escuelas rurales, desde las percepciones de maestros y maestras que se atreven a transitarlo día a día. Experiencias, miedos, inquietudes, gratitud por lo vivido, esperanzas en una educación mejor, se entrelazan en esta red de encuentros y compartires. Esperamos que quienes se sumen en este recorrido puedan sentirse identificados, motivados y acompañados para afrontar el desafío de enseñar y aprender en la ruralidad.

“Siempre pienso en todo lo que hago, por eso creo que lo disfruto. Es que siento que he llegado en el momento justo y es una bendición que yo esté en ese lugar”.

ISBN 978-631-90981-3-6



9 786319 109813 6

